

1€. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas



EL CULTURAL

25 de noviembre - 1 de diciembre de 2016

www.elcultural.es



Escohotado

“No me gusta ni la
cobardía ni la baba de lo
políticamente correcto”

Juan Arnau
Baumgarten
Pablo Larraín
Cristian Mungiu

EL MUNDO

Comprometidos con el progreso de la sociedad

En el Santander, nuestra misión es contribuir al progreso de las personas y de las empresas. En 2015 ayudamos a 1,2 millones de personas a través de nuestros programas sociales.



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Los trabajos y los días de Pere Gimferrer

Los académicos suecos deciden de tarde en tarde premiar idiomas minoritarios. El día que se fijan en el catalán, la bellísima lengua española que se habla en Cataluña, Pere Gimferrer será Premio Nobel de Literatura. Su obra poética fascina. Un poeta catalán, que escribe en los dos principales idiomas de España, ganará para nuestra nación el máximo galardón de las letras universales.

Pere Gimferrer ha escrito en castellano su último libro de poemas: *No en mis días*. Un formidable equipaje cultural impregna los versos del autor de *Arde el mar*. Es el resultado de muchos años de estudio y de incesantes lecturas bien digeridas. Nos sentamos juntos en la comisión y en los plenos de la Real Academia Española y he podido comprobar cien veces que Pere Gimferrer es prácticamente infalible en la erudición literaria y artística.

En su nuevo libro, el poeta muerde la bebida del relámpago y musita sus versos a través de las cañas de pólvora en los bailes de espadas. Rechaza de

raíz las incontables calendas de la falsedad. Piensa que Macbeth ha puesto el bosque en movimiento durante la noche arrodillada y exhibe entonces las azucenas de la redención: saber que somos un latido oscuro que en el silencio resplandecerá. Recuerda así el rosicler del día de Góngora, las mozas de cántaro en el pozo de Lope, la Maribárbola en las aguas pintadas de Velázquez, la ciega de Sorrento, con gestos de actriz trágica de un teatro banal; la Victoria encendida en Somotrancia, el verso que palpita en la mirada azul de Octavio Paz; la túnica vacía de Seferis, la poesía en vilo de Rafael Alberti, las gigantitas de Baudelaire enanizadas, el recuerdo a Neruda en Isla Negra, las hermanas Safo en almidón, las princesas nuevas del dólar y el espanto, las iniciales cárdenas del fuego en la soledad de Góngora, el poema intemporal que es un temporal... todo, en fin, todo desfila a ráfagas cinematográficas por los versos de Gimferrer.

“En el revólver de la luz brillan los ojos de la muerte”, escribe. Y se hace oscuridad entre

las cortijadas de la sombra blanca, en el país de los labios de cristal, que se dedican a deprender la rocalla del mundo porque “el camino real es nuestra muerte”, copa de licor evaporado en la noche sola de los *Vergeres* de Rainer María Rilke.

“¿Quién, como Pound, vadeó el Leteo o, como el mensajero del Tretarca, le puso proa en góndola de fuego?”, se pregunta el poeta, enredado en los ñañigos de la selva cubana, la Abakuá de la negritud, al aire sus versos sacudidos por el viento desnudado, cuando siente el latir del corazón de Edgar Allan Poe. Sabe que ninguna palabra, ni siquiera la de Sade o Sor Juana Inés, podrá explicar la leyenda del árbol abismal, la mirada de Dafne entre la fronda. Cuando la luz avista la palabra del mar que arde, el poeta contempla los ojos de sus versos en la luz del cuerpo astral, desdibujados en la tiniebla que envuelve la rueda incesante de los vivos y los muertos.

“Tanto supimos ser que ya no somos—escribe—pero somos al fin nuestro rostro de arcilla, lo que nos revelaban sus rasgos...

No serán el cuadrado de la muerte sino el desvelo de la conciencia, saber al fin que el río del olvido nos hace permanentes en la luz”, Cernuda al fondo. Porque “cuando ya solo sea el olvido del olvido, en la noche cegada volará un gavilán”.

Las uñas de esa noche llaman a Nosferatu con tembladera virginal, se clavan en la piel del poeta y derrotan a las tizonas muertas. Es ya la destrucción del terciopelo, el nombre último de las palabras desposadas en el silencio de la luz. Escucha Pere Gimferrer el oleaje bronco de Blas de Otero, contempla la dama que pintó Marie Laurencin y la luz valleinclanesca de los pasos perdidos en el almiar. El cuerpo se ha convertido en un crepitar de sombras sobre los cristales de la tempestad. Se acerca tembloroso el poeta al verso de la consumación de Vicente Aleixandre. Es la noche de los ángeles sin voz, el cordobán de los cármenes, la batalla pálida de los sueños que se extinguen siempre al cruzar la oscura penumbra del más allá. ●






Telefonica

Elige todo

Cuando eliges
desconectarte para
conectarte con la vida,
tu mundo crece_

Tu mundo avanza y nosotros con él, por eso hemos invertido cerca de 6.600 millones de euros en I+D+I en 2015 para que tengas la mejor tecnología, una excelente experiencia de servicio y disfrutes de lo que realmente te importa.

Descubre más entrando en eligetodo.com

 movistar /  O₂ /  vivo / SON MARCAS DE TELEFÓNICA


R 200
AÑOS

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas,
Paula Achiaga (web)

Jefa de Sección
Bea Espejo

Redacción
Saioa Camarzana, Fernando Díaz de Quijano,
Alberto Gordo, Alberto Ojeda, Rubén Vique,
Javier Yuste

Críticos: Juan Avilés, Andrés Barba, Ángel Basanta, J.M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Ramón Esparza, Laura Fernández, Carlos F. Heredero, Cecilia Frías, Pilar G. Mouton, David G. Torres, Fran G. Matute, Álvaro Guibert, Germán Gullón, J. A. Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hontoria, F. J. Irazoki, Inmaculada Maluenda, Jacobo Muñoz, Nadal Suau, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez Florencio, José M^a Parreño, J. L. Pérez de Arteaga, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Víctor del Río, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Sergio Rubira, O. Ruiz-Manjón, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, P. Tedde de Lorca, Álvaro Valverde, J.M. Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, J. Vidal Oliveras, Rocío de la Villa, Javier Villán, Darío Villanueva, Luis A. de Villena y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de San Luis, 25 Madrid - 28033
Tel.: 91 443 64 39-36-43
www.elcultural.es elcultural@elcultural.es

Presidencia de EL CULTURAL
Calle Recoletos, 21. Tel.: 91 435 26 10.

Director de publicidad:
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)
carlos.piccioni@unidadeditorial.es

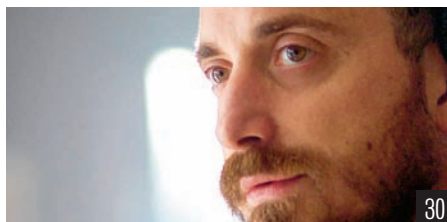
EL CULTURAL se vende conjuntamente
con el diario **EL MUNDO**.
Imprime Calprint. Dpto. legal: M-4591-2012



12



24



30



36



40



PORTADA

Antonio Escohotado
fotografiado por Sergio
Enríquez-Nistal.

EL ESPECTADOR

Plataforma digital de información y cultura en español
EL CULTURAL, Revista de Occidente, El Imparcial, Circunstancia,
Datamex, El Arquero, Más poder, Los papeles de Ortega,
Revista de Estudios Orteguianos, Revista de Estudios Brasileños
www.elspectador.org.es

3. PRIMERA PALABRA
Los trabajos y los días de Pere Gimferrer, POR LUIS MARÍA ANSON

LETRAS

8. Antonio Escohotado: "El mundo va muy bien. No podría ir mejor", POR ALBERTO GORDO
12. Libro de la semana. *Kafka*, de Reiner Stach, POR RAFAEL NARBONA
14. Pedro Ugarte. *Nuestra historia*, POR PILAR CASTRO
14. Santiago Elordi. *Seven*, POR ASCENSIÓN RIVAS
15. Selva Almada. *El desapego es una forma de que- rernos*, POR NADAL SUAU
16. D. Miller. *En busca de Muhamad Ali*, POR FRAN G. MATUTE
17. De Vigan. *Basada en hechos reales*, POR L. VENTURA
18. Jordi Doce. *No estábamos allí*, POR FRANCISCO J. IRAZOKI
18. M. Mejía. *Tierra de nadie*, POR FRANCISCO JAVIER IRAZOKI
19. Sánchez Ron. *Echegaray*, POR PEDRO TEDDE DE LORCA
20. F. Serés. *La piel de la frontera*, POR ANDRÉS BARBA
20. Sylvia Molloy. *Vivir entre lenguas*, POR MIGUEL CANO
21. Bruce Perry y Maia Szalavitz. *El chico al que cria- ron como perro*, POR PABLO FRANCESCUTTI
22. Libros más vendidos
23. **MÍNIMA MOLESTIA**, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

ARTE

24. Lothar Baumgarten y el sonido del hielo, POR ELENA VOZMEDIANO
26. Glenda León juega contigo, POR JOSÉ MARÍA PARREÑO
27. Aimée Zito Lema, carne y piedra, POR BEA ESPEJO
28. Murillo y Velázquez en Sevilla, POR ROCÍO DE LA VILLA

ESCENARIOS

30. Pablo Larraín debuta en el teatro con *Acceso*, que estrena en Temporada Alta, POR ALBERTO OJEDA
32. Miguel del Arco homenajea a Strindberg con *La noche de las tribadas*, POR JAVIER LÓPEZ REJAS
34. José Luis Temes rescata la música de María Ro- drigo en el Auditorio Nacional, POR ARTURO REVERTER

CINE

36. Hablamos con el director rumano Cristian Mun- giu de *Los exámenes*, su última película sobre la so- ciedad rumana, POR JUAN SARDÁ
38. Nicolas Winding Refn o el manierismo ante el es- treno de *The Neon Demon*, POR CARLOS REVIRIEGO

40. **ENTRE DOS AGUAS**, POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON





MOMENTOS

ESTELARES



MOMENTOS ESTOLA

 WINEinMODERATION.eu
Art de Vivre
El vino solo se disfruta con moderación.

ESTILO ESTOLA

La vida está llena de buenos y placenteros momentos: disfrutar de un buen vino compartiendo la alegría con la pareja, con los amigos y en la buena mesa. Si para celebrarlo eliges un Estola Reserva apreciarás que su aroma cálido y su paladar amplio y redondo es la perfecta compañía para hacer más inolvidable ese momento.



**BODEGAS
AYUSO**

bodegasayuso.es

Filosofía en escena

JUAN PALOMO

Algunos, privilegiados ellos, lo saben: el teatro está ganando al filósofo **Javier Gomá**, y de qué manera. Cuando escribí *Inconsolable* atravesado por el ‘acontecimiento’ de la muerte de su padre, ni siquiera el mismo Gomá lo intuía. Pero escribí el monólogo, lo publicó El Mundo íntegro un domingo en sus páginas, esa misma noche le llamó **Ernesto Caballero** (a quien no conocía) emocionado tras la lectura del texto, y ahí lo tenemos, en la programación de esta temporada nada menos que en la sala grande del María Guerrero. Dirigido por Caballero, el monólogo lo interpretará **Fernando Cayo**, (entre amigos, más de una vez lo ha interpretado el propio Gomá, entusiasmado). Su estreno está previsto para el 28 de junio, pero antes, entre febrero y marzo, el texto formará parte del racimo de ensayos que con el título general de *La imagen de tu vida* publicará Galaxia Gutenberg.

Parece que 2016 no ha sido el mejor año para los editores estadounidenses: los datos de los primeros seis meses confirman el batacazo del libro electrónico, cuyas ventas allí han disminuido un 20 por ciento, frente a la caída general de un 3,4 y la subida del 9 por ciento del libro de bolsillo, ese que aquí no acaba de cuajar. Tampoco cuajan los intentos de vender esos conglomerados editoriales (Santillana, Biblioteca Nueva) de los felices años de la concentración. ¡Con la de planes que BN tenía cuando compró Salto de Página, el sello en el que se dieron a conocer **Gómez Bárcenas** y **Aixa de la Cruz**!

Que el futuro del arte contemporáneo pasa por Latinoamérica ya lo sabía, pero no tenía tan claro el filón que está despertando Puerto Rico. Asentados en San Juan hay una buena cantera de artistas, abandonados por **Allora & Calzadilla**, y parece que viaja mucho **Klaus Biesenbach**, director del MoMA PS1. ¿Abrirá allí el PS2?

Buen olfato el de **Santiago Mitre** (Buenos Aires, 1980) que se abona al cine sobre políticos al borde de un ataque de nervios. Acaba de terminar con **Ricardo Darín** encabezando el reparto *La cordillera*, una historia sobre un presidente atrapado entre la política y su vida personal. ¿Les suena? Mitre ha contado además con **Elena Anaya**, **Érica Rivas**, **Paulina García** y **Gerardo Romano** para acompañar a Darín, que ejerce, claro, de atormentado político. ●



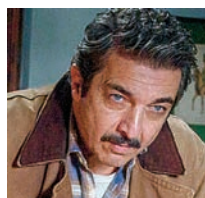
JAVIER GOMÁ



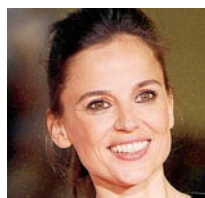
FERNANDO CAYO



AIXA DE LA CRUZ



RICARDO DARÍN



ELENA ANAYA

SOLITO EN LA VIDA

Un Iso moral

ARCADI ESPADA

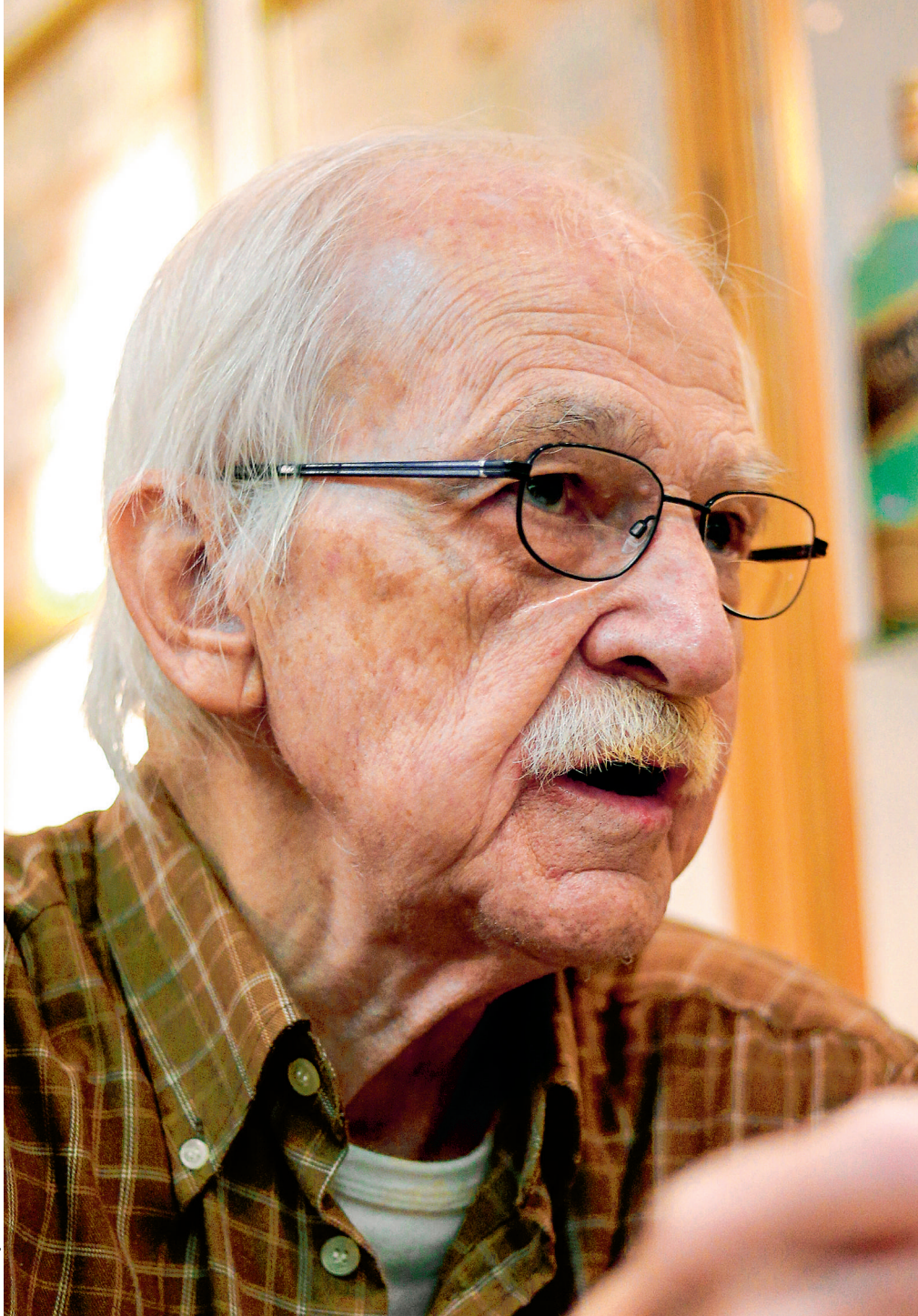
Todo es falso en internet mientras no se demuestre lo contrario. Esta fue mi consigna desde que di los primeros y deslumbrados pasos digitales. A la red no puede aplicársele el principio de inocencia. Cuestión de naturaleza. Ahora, *the trump after*, Google y Facebook, han anunciado su intención de restringir el tráfico de mentiras. Vano intento. Para que eso sucediera esas empresas, y otras como Twitter, habrían de renunciar a ser el doble escrito, hablado y filmado del mundo real. Pretender que la conversación inmensa que organizan y distribuyen cumpla con determinadas condiciones de veracidad, limpieza y elegancia es irreal: imaginemos que se exigiera lo mismo a las conversaciones telefónicas o a las barras de los bares. El propósito es tan ingenuo y disparatado como el de cambiar la naturaleza humana a fuerza de decretos. Lo que debe cambiar, y radicalmente, no es la naturaleza de las redes, sino el tratamiento que recibe la conversación digital, inevitablemente promiscua y caótica respecto de la verdad y la mentira, por parte de aquellos que deberían hacer honor al estándar de Iso moral que ostentan. Hablo de los periódicos, por supuesto. Ha sido enternecedor ver cómo el New York Times se ha esforzado una y otra vez en desmentir que Obama hubiera nacido en Kenia o que el Papa Francisco hubiese apoyado a Trump. El Times desmentía eso para gente que nunca creyó en esas paparruchas. Pero su misma reacción, el hecho de que existiera respuesta, ennoblecía la mentira y la hacía de pronto menos inverosímil. Y encarrilaba la venganza de Trump sobre el periódico: “El Times ha fracasado”. Ni Facebook ni Twitter ni Google están hechos para la verdad. Para la circulación y establecimiento de la verdad la sociedad ilustrada ideó unos artefactos a los que llamó periódicos. Durante muchos años aplicaron una máxima de estilo ético: jamás desmentían las falsedades que hubiera dicho la competencia. Ahora, perdido el norte y hasta el sur, se pasan media vida desmintiendo las mentiras de los incompetentes. ■

CUENTA 140 | MUROS

EL MICRORRELATO GANADOR DE ESTA SEMANA EN LA WEB

Trepó hasta lo alto del inmenso muro y comenzó a caminar sobre él, dispuesto a recorrer el mundo.

A LA TERCERA (343)



Cuenta ya 75 años, y bien vividos. Lúcido y divertido como siempre, Escohotado acaba de conquistar la cumbre intelectual de su vida con el tercer y último tomo de *Los enemigos del comercio* (Espasa). Diecisiete años le ha robado el proyecto. Esta entrega final, que llega a las librerías el 29 de noviembre, recorre el sangriento siglo XX, con el hito apoteósico de la Revolución Rusa y su muy posterior colapso. Una historia global “sin adjetivos”, dice, pero que esconde la decidida intención de dinamitar el relato de los que, todavía hoy, se enfrentan a las leyes de la oferta y la demanda.

Antonio Escohotado

“La igualdad no solo es imposible, es indeseable”

LETRAS

Cierto día de 1999, observando desde un avión los inmensos arrozales vietnamitas, Antonio Escotado (Madrid, 1941) reparó en lo que ahora, diecisiete años después, se le presenta como una sencilla evidencia. “Me horrorizó recordar cómo pensaba de joven”, dice el filósofo. “No me explicaba mi antigua fe en la utopía, mi total desprecio por la realidad. Llegué a la conclusión de que yo entonces no le daba valor a mi vida, así que quería arriesgarla y, lo peor de todo, también estaba dispuesto a arriesgar las vidas de los demás. Me pregunto cómo es posible que tuviera tan poco respeto por los seres humanos. No, no es una simple falta de juventud, aunque en el fondo lo hicieramos con buenas intenciones... fíjese, ¡para redimir a la humanidad de sus males más ostensibles, de la propiedad privada y el comercio!”.

Tanto le removió ese recuerdo a Escotado que decidió estudiar a aquellos que, de Jesús al subcomandante Marcos, se enfrentaron, a veces violentamente, a las leyes que imponía el mercado. El resultado es un monumental ensayo en tres tomos, *Los enemigos del comercio*, “una historia moral de la propiedad” cuyo último volumen, dedicado al siglo XX, se publica ahora.

Pregunta.— Dice que su historia prescinde por principio de los adjetivos. Dejando a un lado que esto es imposible, ¿cree que la historiografía sobre el comunismo peca de parcial?

Respuesta.— Lo que está claro es que los adjetivos los emplean los amigos y los enemigos del comercio, y yo no quiero ser ninguna de las dos cosas. Tam-

poco uso adverbios. Me ha costado mucho, porque eso requiere elegir muy bien el verbo. Cuando las frases no salen, el bisoño se busca un adverbio o un adjetivo. Pero lo que hay que hacer, y se lo dice un viejo, es seguir buscando el verbo, aunque te tires un día atascado en eso.

TERROR Y REPRESIÓN

P.— ¿Qué lugar ocupa la Revolución Rusa en esa historia de los enemigos del comercio?

R.— Es central y a la vez un punto de llegada. Son setenta años de terror: el mayor aparato de represión y propaganda imaginado jamás por el hombre. Nunca se había empleado una parte tan alta del PIB de una nación en controlar la información y aterrorizar al pueblo.

P.— Sin embargo, el comunismo cae, pero los enemigos del comercio, según usted, permanecen. ¿Por qué?

R.— La enemistad del comercio se puede datar: nació hace unos 2.100 años. Son los profetas Daniel e Isaías quienes comienzan a decir que comerciar es robar. Luego esta idea se concreta en la secta esenia y más tarde evoluciona hacia Jesús, el pobrismo cristiano...

P.— Me refería a la buena prensa de que goza el comunismo y sus líderes históricos.

R.— Es cierto. Lenin, un sanguinario, es un Dios que permanece inmaculado. Como Mao. O el Che Guevara, que era un psicópata desalmado, además de un absoluto incompetente. Y ahí está, el gran héroe. La revista *Fortune* hizo un sondeo en 1968 entre la juventud y Guevara era la personalidad más admirada del planeta, con

gran diferencia. Acababa de morir y ya se sabía quién era perfectamente, aunque es cierto que luego supimos todos los detalles de sus canalladas, gracias en buena parte a los testimonios de quienes estuvieron con él.

P.— ¿Es el totalitarismo la única manera de implantar un proyecto igualitarista?

R.— No. En la Alta Edad Media se hizo de otra manera. Fue la edad de oro del pobrismo. Eso sí, era un mundo tremendamente hipócrita. La hipocresía del cristiano en todo su esplendor, la hipocresía de quien desea ir a la otra vida, según dice, pero se aferra desesperadamente al más acá. El totalitarismo viene con el progreso técnico y la evolución. Con Darwin, la ingeniería social. Y, en concreto, con el neoimperialismo que crearon

“LENIN ES UN DIOS QUE PERMANECE INMACULADO, COMO EL CHE GUEVARA, QUE ERA UN PSICÓPATA DESALMADO, ADEMÁS DE UN ABSOLUTO INCOMPETENTE”

los comunistas ingleses de la Sociedad Fabiana, cuya primera expresión son las guerras Boer: Bernard Shaw, H. G. Wells.

P.— En el libro dice que esa fue una de las grandes sorpresas que se llevó al investigar: descubrir que el exterminio en masa no lo inventaron Hitler ni Stalin, sino la Sociedad Fabiana.

R.— Es que este libro me ha hecho cambiar de idea en todo.

P.— También comprobó, dice, que las revoluciones nunca surgen en periodos de miseria, sino de relativa prosperidad.

R.— Eso es así. Hace falta un cierto grado de movilidad y de prosperidad social para que haya una revolución. El problema de la igualdad es que, fuera de la igualdad ante la ley, que cualquier alma decente defenderá siempre, la igualdad en cualquier otro sentido no solo es algo imposible, sino que es indeseable. Es como la igualdad orgánica. ¿De qué sirve tener la misma nariz o el mismo número de pie? Es una idea que además olvida que lo ideal es el mestizaje y no la pureza racial. Igual que las plantas mejoran al cruzarse, la raza humana acabará formando una sola raza mestiza. No habrá negros, blancos ni indios. Y esa raza mixta será la más desigual que uno pueda imaginar.

P.— ¿Son más decisivos en las revoluciones las masas o los líderes, esos “factores individuales”?

R.— Los líderes, claro. Miembros todos ellos de estamentos privilegiados. Blanqui, Marx, Engels, Mao, Trotsky, Pol Pot, que era el discípulo favorito de Althusser. Eran

todos señoritos de provincias mantenidos por sus familias.

P.— ¿Es realmente global el fenómeno del populismo?

R.— Si se refiere a lo de Trump, no estoy seguro. Tenemos que ver qué hace. Se ha creado un mundo irreal alrededor de su figura, por culpa de sus partidarios y de sus detractores. Creo que hay alguna certeza, no obstante. Parece que va a frenar los flujos migratorios, que es algo que hay que hacer, también en Europa. Hay que frenarlos pero no suprimirlos. La huma-

nidad seguirá emigrando y a más alto ritmo cada vez.

P.— ¿Cree que Trump es un enemigo del comercio? Sirve por igual a neoliberales y a proteccionistas.

R.— Es la confusión que le digo. Aunque parece difícil que un millonario vaya a ser un enemigo del comercio. Es una cuestión que requiere, por nuestra parte, un saludable agnosticismo. Hoy esto es difícil, pero en vez de ser pontífices, seamos observadores.

EL IMPERIO DE LA MEDIOCRIDAD

P.— En el libro cuenta que los montoneros depositaron esperanzas en Videla: creían que, como reacción, surgiría una revuelta popular. Zizek prefería a Trump por lo mismo. ¿Se repite no solo la historia, sino también las reacciones?

R.— Sí, sí. ¡Es alucinante! Yo he escrito en parte este libro para que a todos estos novedosos enemigos del comercio les dé vergüenza emplear el adjetivo “nuevo” todos los días.

P.— ¿Hay algo que no le guste de las sociedades capitalistas?

R.— Claro, la mediocridad, la cobardía, el olvido de la abnegación y de la nobleza, sustituidas por esta especie de baba de lo políticamente correcto.

P.— ¿Eso lo propicia también el capitalismo? ¿Cómo?

R.— En parte sí. También el imperio de la mediocridad surge en los regímenes totalitarios, pero es distinto. La mediocridad capitalista es la mediocridad que trae la prosperidad.

P.— ¿No cree que lo políticamente correcto puede evitar

“NO HAY UNA CRISIS DE LA SOCIAL-DEMOCRACIA. EL VIAJE AL CENTRO DE LA DERECHA CONFIRMA TODAS SUS TESIS. LA CRISIS LA TIENEN LOS PARTIDOS SOCIALDEMÓCRATAS”

tragedias? Está el ejemplo de la Europa previa a Hitler, cuando dejó de ser políticamente correcto despreciar e insultar a los judíos en público.

R.— Estoy de acuerdo, pero el problema es la hipocresía. Si lo políticamente correcto fuera sincero, claro que estaría bien. Pero, tal y como impera ahora, es algo propio de la hipocresía cristiana. Tras perseguir salvajemente a los homosexuales du-



SERGIO ENRIQUEZ-NISTAL

rante mil años ahora tienen que ser iguales o mejores que los heterosexuales. Eso es una frivolidad. Como la discriminación positiva. Una mujer insulta a un hombre y es falta. Un hombre insulta a una mujer y es delito. Eso tiene que terminar.

P.— ¿Han vuelto los extremos a la vida política o nunca se fueron y se mantenían latentes?

R.— Siempre ha habido extremos y gente sensata en el centro. Y hay una extrema iz-

“DE LAS SOCIEDADES CAPITALISTAS NO ME GUSTAN LA MEDIOCRIDAD, EL OLVIDO DE LA NOBLEZA, LA COBARDÍA NI ESA ESPECIE DE BABA DE LO POLÍTICAMENTE CORRECTO”

quierda que, ante su desprestigio, se inventa una extrema derecha para sobrevivir. Ya no tenemos nada parecido a Hitler. La derecha europea, los verdaderos conservadores, se fueron al centro después de la Segunda Guerra Mundial. Pongo en duda que la extrema derecha sea una cosa real, definida.

NAVEGAR EL CAOS DEMOCRÁTICO

P.— ¿En qué lugar deja ese viaje al centro de la derecha a la socialdemocracia?

R.— La crisis no es de la socialdemocracia, sino de los partidos socialdemócratas. El viaje al centro de la derecha confirma las tesis socialdemócratas. Estamos todos ahí.

P.— Reconoce que el comu-

nismo, como contrapeso, contribuyó a crear el estado del bienestar. ¿Es tanto como decir que sin Marx no existirían las democracias liberales?

R.— Marx ayudó a establecer las garantías democráticas metiendo el miedo en el cuerpo a los liberales falsos y a los liberales doctrinarios, tipo Cánovas del Castillo, que en el fondo lo que quieren es que solo vote parte de la población y que perdure la regla caciquil. Ahora, metidos en el caos democrático, salen muchas cosas indeseables, como el Brexit o Trump, pero es el caos de la realidad. No nos queda otra que navegar ese caos democrático o irnos al garete.

P.— Escribe que “el peaje que los pueblos de tradición familista y caciquil pagan por es-

tatuir sistemas democráticos ha mostrado ser la venalidad de su clase política”. ¿Quiere decir que hemos de resignarnos a la cleptocracia reinante?

R.— Quiero decir que nos roban por tradición, por inercia. Pero la historia nos demuestra que no solo hay progreso técnico, también hay progreso moral. El ser humano es un animal locoide, pero a fuerza de golpes va aprendiendo. La democracia es algo impresionante, porque la hubo durante un periodo de tiempo en Grecia y se corrompió y no había vuelto a aparecer hasta la Constitución americana. El mundo va muy bien, créame. Va lo mejor que podía ir. Aunque tenemos la amenaza ecológica, la posibilidad real de que nos coman las basuras. Este es un terreno, por cierto, en el que hay mucho dogmatismo también.

P.— ¿Dogmatismo en qué sentido?

R.— Bueno, mire por ejemplo el petróleo. Yo me troncho de risa. Hace 50 años decían que quedaban diez años de petróleo y ahora resulta que va a sobrar petróleo. Primero porque las energías alternativas lo van a desplazar, y segundo, porque se siguen descubriendo bolsas.

P.— Alguna vez ha expresado su deseo de tener un cara a cara con Iglesias. ¿Le ha contestado?

R.— ¡No debe de querer! Yo estaría encantado. Pero exigiría un cronómetro, el mismo tiempo para los dos. Quiero saber qué piensa de verdad.

P.— ¿Le recuerda Iglesias a usted y sus camaradas activistas cuando eran jóvenes?

R.— Nosotros nos jugábamos la vida, que es una diferencia fundamental. **ALBERTO GORDO**

MASTER CLASS IBERDROLA - EL CULTURAL

Enrique Dans, profesor de innovación en IE Business School

Innovación digital, cultura y comunicación.

14 de diciembre, a las 19 horas

Isabel Coixet, directora de cine

El lenguaje universal. Cine español más allá de sus fronteras.

25 de enero, a las 19 horas

Juana de Aizpuru, galerista

Historia personal de una galerista pionera.

José Luis Gómez, actor y director de teatro

La palabra poética en el cuerpo del actor. Oralidad y ritmo.

Rosa Montero, escritora

Maneras de vivir la creación. Cómo nace una novela.

Sergio del Molino y Agustín Fernández Mallo, escritores

¿Ha muerto la ficción en la novela contemporánea?

Lugar: Casa del Lector (Paseo de la Chopera, 14, 28045, Madrid)

Más información: master@elcultural.es

Entrada libre hasta completar aforo

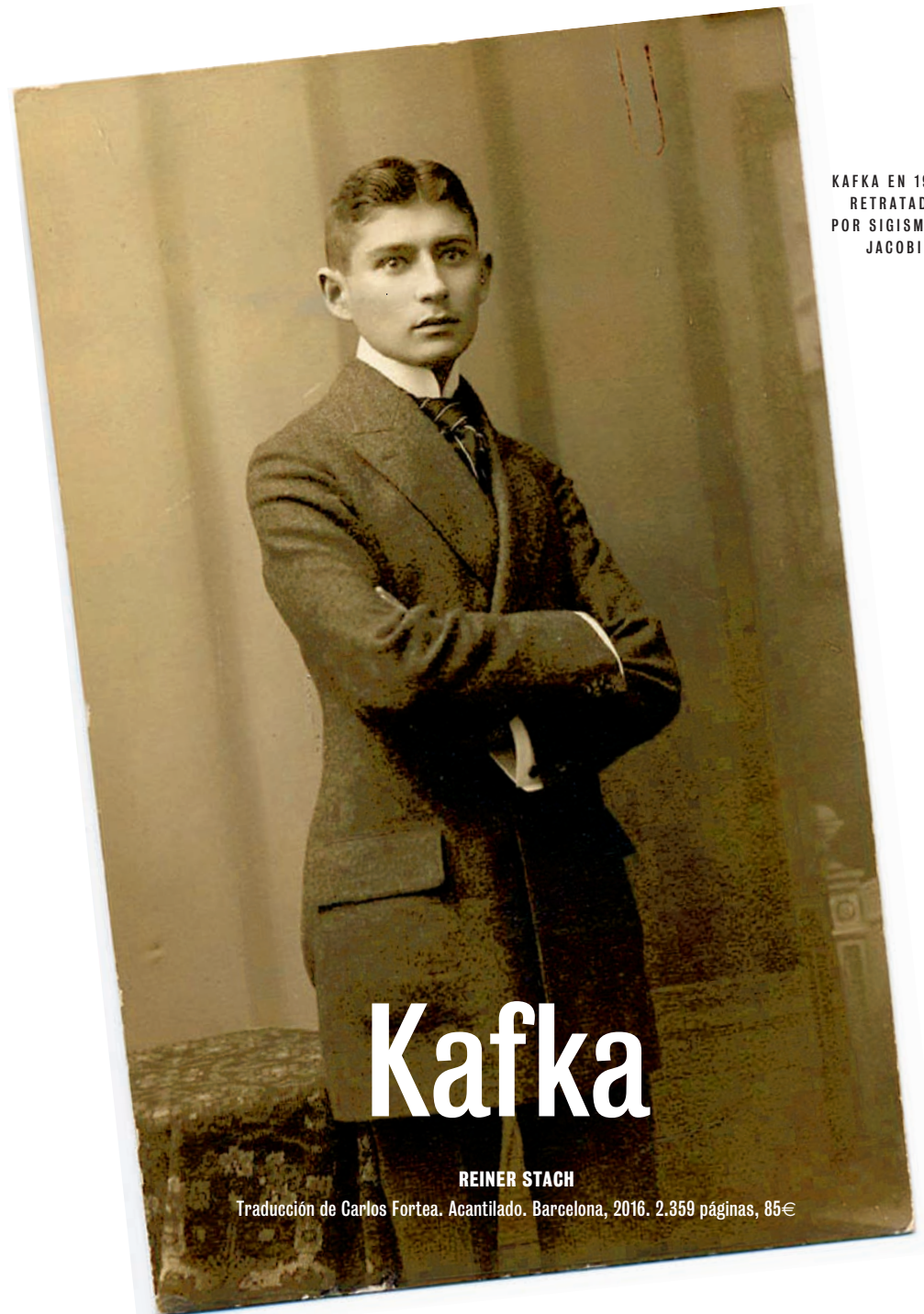


¿Es posible escribir una biografía definitiva sobre Kafka? Sólo un insensato afirmaría que sí. Los clásicos son criaturas vivas, ríos que fluyen sin descanso. No hay una perspectiva total, capaz de reunir todas las imágenes que compone su curso, sinuoso y desigual. Sin embargo, algunas miradas son más perspicaces que otras, revelando los sedimentos más profundos que se acumulan en su lecho. Reiner Stach (Rochlitz, Alemania, 1951) ha desplegado una de esas miradas, cuyo valor no reside en su carácter presuntamente insuperable, sino en la fecundidad de su planteamiento, que trasciende de la mera erudición para convertirse en un texto de indudable valor histórico y literario.

El “caso Kafka”, por utilizar la expresión de Marthe Robert, implica muchos riesgos, principalmente excederse en la exégesis, pecado capital de la crítica literaria. Se ha dicho que la literatura de Kafka prefigura el fenómeno del totalitarismo.

Sus personajes, humillados y aniquilados por un poder ilimitado –pero de faz difusa e impersonal– pueden asimilarse fácilmente con las víctimas de la Shoah. O del Gulag. O, simplemente, pueden considerarse una prefiguración del desarraigo del hombre contemporáneo, extraviado en una época sin otro horizonte que la angustia, el nihilismo y la desesperanza.

Reiner Stach no esboza una interpretación unilateral y excluyente. Tampoco abunda en tesis filosóficas o teológicas. Su biografía articula una visión genealógica de un ser humano indiscernible de su vocación literaria. Por eso desmonta algunos de los mitos que rodean al escritor, ubicándolo en un ámbito más próximo y humano.



KAFKA EN 1906,
RETRATADO
POR SIGISMUND
JACOBI

Kafka

REINER STACH

Traducción de Carlos Fortea. Acatilado. Barcelona, 2016. 2.359 páginas, 85€

Sin embargo, no elabora una versión alternativa, opuesta, un “Kafka no kafkiano”, casi como el que restaura una obra de arte o descubre un territorio inexplorado, sino que completa y profundiza aspectos de una personalidad nítidamente definida por sus obsesiones: la humillación, la impotencia, el fracaso, la insatisfacción, el poder, la soledad, la relación entre el individuo y las masas.

La literatura de Kafka es tan cruel e intrincada como una pesadilla. La destrucción del yo planea por sus páginas como algo inminente e ineludible. Las migrañas que lo atormentaban se traducen en fantasías terroríficas, que incluyen inesperados ataques con sogas y cuchillos de carnicero. “Lo inmediato me resulta inasequible”, escribe Kafka. Desde muy pronto, descarta la posibilidad de constituir una

familia, malogrando los idilios que entabla con distintas mujeres. Su relación con el sexo no es menos conflictiva. Aunque fantasea con una intimidad intensa y apasionada, sus experiencias siempre están lastradas por sentimientos de culpa e impureza. Sus escauceos con prostitutas le producen una dicha efímera, pero la impresión de traficar con lo obscuro y perturbador le hace retraerse a la es-

LO KAFKIANO

fera de lo estético y literario. Escribir dos páginas románticas le parece más apetecible que pasar dos horas en brazos de la mujer amada o deseada. Kafka vivió el sexo como una huida del mundo, no como un encuentro.

Stach apunta que Praga no es un simple paisaje de fondo, sino la trama que sostiene las ficciones de Kafka, pese a que nunca mencione o describa la ciudad. Su diversidad cultural es una fuente de tensiones, pero también un foco de ensoñaciones y encantamientos. Kafka define Praga como el círculo estrecho que abarca su vida entera. La imagen del círculo no es casual, sino una reminiscencia de siete siglos de misticismo judío. La cábala, el hasidismo, la leyenda del Golem, la astrología y la astronomía componen los distintos estratos de una diferencia cultural que suscita el odio de una Europa cristiana y —por consiguiente— ferozmente antisemita. A Kafka no le interesa el judaísmo como religión, sino como lenguaje simbólico. Al igual que el teatro yídish, sus mitos le parecen tan grotescos como inspiradores. Combinan magistralmente la comicidad y el horror. Kafka poseía un desgarrado sentido del humor, que se expresaba en parábolas aberrantes. Su ironía estaba teñida de tristeza y casi siempre se proyectaba sobre sí mismo. Sentía que era un intruso en un mundo que le contemplaba con perplejidad y extrañeza.

Nieto de un carnicero, el escritor se hizo vegetariano y asumió las enseñanzas del dietista norteamericano Horace Fletcher, que ponderaba la masticación como clave de una alimentación sana. Asimismo, practicó la calistenia frente a una ventana abierta, intentando

El lector llega más allá con sus suposiciones que el protagonista del relato con las suyas. En todo momento presente la consumación del infortunio. Diversos detalles esparcidos por el texto se repiten de forma que generan inquietud, en cualquier caso incertidumbre. Ahí cerca se abre un abismo similar a un cuarto en penumbra donde arde una vela o a unas escaleras cuyo final queda fuera de la imagen. Los expertos gustan de cifrar en tales recintos la dimensión íntima del propio Kafka. Cunde la sensación de que el sujeto aislado observa el mundo desde la perspectiva de un ser inferior, rodeado de gigantes y de jueces implacables. El humillado es a la vez la conciencia lúcida que narra. Lo aprieta una constante falta de tiempo. Lo angustia la certeza de la impuntualidad. Ya es culpable antes de cometer el error. La prosa es lapidaria, franca de ornamentos, seca de artificio. FERNANDO ARAMBURU

mantener en forma un cuerpo que le avergonzaba, particularmente al compararlo con la extraordinaria corpulencia de su padre.

“Escribir cartas es comunicarse con fantasmas”, anotó. No se refería tan sólo al destinatario, sino al autor. Su relación epistolar con Felice Bauer, Grete Bloch y Milena Jesenska le permitió airear afectos, pero sin someterse a las incertidumbres y estridencias del trato directo. Su empleo en una compañía de seguros le restó horas para escribir, pero al mismo tiempo mejoró su escasa autoestima. Aunque solía interrumpir con carcajadas la lectura en voz alta de sus propios relatos, consideraba que escribir era “un sueño más profundo que la muerte”. Es paradójico que le confesara a Milena el sueño de expirar a su lado, pero que a la vez escribiera que las mujeres emplean sus encantos

“para amarrar al hombre a lo Finito”. A semejanza de Mahler, busca la mujer-madre, una figura que se encarna en su hermana Ottla, cuyo instinto protector se refleja en su trágico final en Auschwitz. Se ofreció a acompañar a los niños destinados a la cámara de gas, tal vez porque advirtió en ellos el mismo desamparo que en su hermano.

En los últimos años de su corta vida, Kafka soñó con emigrar a Palestina, donde trabajaría como campesino, carpintero o camarero. “El trabajo intelectual nos aleja de la sociedad humana”, escribe el mismo hombre que una vez afirmó: “Yo soy la literatura”. En ese período, Kafka llega a pensar que el trabajo físico ayuda a vivir en comunidad y echar raíces.

Reiner Stach deja muy claro que Kafka “no era un marginal”, sino un “integrado”. Metódico y eficaz, llegó a ser

subdirector de departamento. Eso sí, en lo que se refiere a su obra, “dejó tras de sí un campo de ruinas”. La mayor parte de sus manuscritos quedaron inacabados. Kafka es “una otredad”, una alteridad que produce estupor y fascinación. Su mundo es “inhabitable”, un abismo cuyo fondo se aleja como una onda interminable. Su carácter inagotable —según Stach— brota de la interpretación de la vida como una constelación de signos que es necesario descifrar. La escritura de Kafka explora la realidad, con una lúcida conciencia de fracaso, pues sabe que las palabras merodean alrededor del ser, pero nunca llegan al centro, al claro del bosque. Algo parecido sucede con el lector de Kafka, que deambula por sus libros, con la sensación de atisbar lo esencial, pero sin lograr una percepción clara y distinta de un mensaje enigmático y feraz.

La extraordinaria biografía de Reiner Stach no resuelve el “caso Kafka”, sino que lo propaga más allá de cualquier límite, revelando que su literatura es un universo en expansión, materia y espíritu en movimiento hacia un confín felizmente inalcanzable. Kafka temía que “la vergüenza le sobreviviera”. Dispuso que sus papeles fueran reducidos a cenizas. Max Brod los salvó del fuego, pero no de arder en la memoria de las generaciones posteriores. El mundo que conoció Kafka desapareció con la Segunda Guerra Mundial, pero —como concluye Reiner Stach— “su lenguaje vive”. Y previsiblemente seguirá viviendo durante mucho tiempo, no ya como una “inútil estaca de madera hundida en la nieve”, sino como un árbol que no cesa de producir frutos. RAFAEL NARBONA

La extraordinaria biografía de Stach no resuelve el “caso Kafka”, sino que lo propaga más allá de cualquier límite, revelando que su literatura es un universo en expansión, materia y espíritu en movimiento

Nuestra historia

PEDRO UGARTE

Páginas de Espuma. Madrid, 2016. 168 pp., 15€

De la vida de un hombre cualquiera, hoy, en una gran ciudad del norte de España, aunque bien podría ser del centro, del este, o del sur. De los afanes secretos de este hombre que, en algunos de los diez relatos del volumen, responde al nombre de Jorge cuando se identifica o le identifican. De este individuo que, en su nombre y siempre en primera persona, desnuda preocupaciones e inseguridades propias componiendo una muestra de los miedos, desazones e inquietudes colectivas. De todo esto trata el último empeño del escritor Pedro Ugarte (Bilbao, 1963). De ahí el título (*Nuestra historia*), y supeditado a él variaciones sobre un único tema: la lucha del hombre moderno frente a los “imponderables” de un tiempo hostil. Lucha interna, cuando se trata de enfrentarse a fantasmas que asoman la cabeza y amenazan con desbaratar el andamiaje emocional del individuo (la vida en pareja, los amigos de entonces, las necesidades de los hijos que crecen, las de los padres que se hacen mayores...), y lucha externa: inestabilidad económica, competitividad en el mundo laboral, precariedad en el empleo ...



LAURA LÓPEZ

Ese narrador sirve de hilván interno a un conjunto de desigual interés cuyo mayor acierto está en aquellos relatos por los que, junto a las consabidas formas de buen narrador de Ugarte (domina el ritmo, maneja la tensión narrativa, sorprende en los finales), asoman humor y ternura, ingredientes nada fáciles de combinar sin caer en fórmulas previsibles. Y en este sentido merece atención “El hombre del cartapacio”, divertida carrera de penurias que llevan al absurdo las acciones del empleado espoleado por el afán competitivo fomentado en su empresa. Muy logrado también el titulado “Enanos en el jardín”, dominado por un enfoque irónico inquietante, aunque en esen-

cia es el clásico relato de la pareja que busca redimir pasiones dormidas refugiándose en una isla donde no será tan fácil reencontrar lo que buscan. “Voy a hacer una llamada” juega con el perfil del viejo amigo a quien no hay favor que se le resista. Y “Vida de mi padre” rinde tributo al “viejo demente” cuya memoria gira obstinada sobre un único recuerdo. Entre todos componen un cuadro realista de las vicisitudes de ese hombre, Jorge, que, como tantos, quiere ser feliz, pero no cree en la felicidad o cree que está siempre lejos. **PILAR CASTRO**

Conmueve leer la última creación de Santiago Elordi (Santiago de Chile, 1960), una obra empapada de la calma de otro tiempo que va contagiando en el lector una quietud extraña a esta realidad vertiginosa en la que estamos inmersos.

Seven contiene varias historias, aunque en realidad es una sola contada desde varios puntos de vista. Con una primera parte focalizada en el viejo Mac-

Seven

SANTIAGO ELORDI

La Huerta Grande.

Madrid, 2016. 155 pp., 15€



ARCHIVO DEL AUTOR

Gregor, asistimos sorprendidos a la historia de un hombre desacreditado en la sociedad moderna. Machista, borracho, maleducado y arrogante, son algunos de los adjetivos que encajan con su descripción. Además, se hace acompañar de Seven, una joven frágil y añorada a la que posee sin contemplaciones —a veces de forma violenta— mientras ella encaja su carácter y sus embestidas con sumisión oriental. Aunque lo peor es que MacGregor se la compró a un campesino en una aldea de Camboya. Al principio, el viejo y la (casi)niña se mueven por Stratford Town, el barrio inglés de Shanghái, y la descripción del ambiente recuerda a *Lost in Translation* en el deambular nocturno y en la melancolía que transmite la pareja desigual. El mundo, esclavo del dinero y de la tecnología, dista mucho de estar bien hecho y, por momentos, Shanghái se parece a la megalópolis de *Blade Runner*.

Cuando las certezas de MacGregor se desvanecen y su universo se derrumba, la novela da un vuelco. Por medio de una carta, Seven cuenta los hechos desde su perspectiva y la historia se convierte en otra. En su relato, la muchacha habla de una niña que deseaba huir de la miseria y de una joven libre y fuerte, aunque lo más estremecedor es descubrir a una mujer que ama apasionadamente —a pesar de la brutalidad— y que no rehúye las contradicciones de una relación compleja porque, como ella misma dice, “también se ama lo que parece adverso”. La carta, sobrecogedora, está llena de emotividad y revela un amor, real y un poco absurdo, más allá de la muerte.

Seven es una novela en la que se refleja el mundo actual, cibernético, materialista y de espaldas al individuo (excelente, por crítica, la escena del desposorio) y que muestra, con emoción y por contraste, las incoherencias y las paradojas de los sentimientos humanos. Lo hace, además, de forma apacible, como si pretendiera dar orden a lo que en realidad está desordenado. Es una pena que algunas faltas y errores afeen un poco la edición del libro. **ASCENSIÓN RIVAS**

El desapego es una forma de querernos

SELVA ALMADA

Random House. Barcelona, 2016. 296 páginas. 17'90€, Ebook: 9'99€



IRUPE TENTORIO

El mundo de provincias, seco y duro, hecho de sobreentendidos e identidades genéricas heredadas y casi nunca desafiadas frontalmente, que la argentina Selva Almada (Entre Ríos, 1973) ha ido construyendo en sus libros no ha dado todavía su obra definitiva, me parece, y sin embargo este conjunto de relatos y *nouvelles* titulado *El desapego es una manera de querernos* tiene el problema de que, en ocasiones, presenta clichés de dos tipos: clichés universales y clichés que remiten a la propia obra de Almada. Es pronto para que genere sus propios clichés, cierto, pero el caso es que, leyendo un relato como “La muerta en su cama”, el lector reincidente tiene la sensación de que ya ha estado allí algunas veces más de las estrictamente necesarias (y no hablo de quienes hayan leído *Una chica de provincia*, puesto que el texto es reescritura de otro que apareció allí).

El desapego... es un volumen que recopila textos dispersos de la autora, escritos entre 2005 y

2015, publicados aquí y allá. Y no es un mal libro, y desde luego que contiene muy buenos pasajes. Como en todo buen retrato de la vida lejos del gran mundo y las grandes ciudades, una de las claves de la literatura de Almada es el modo silen-

cioso y tácito en que el tiempo hace que sedimenten todo tipo de ocultaciones, falsedades y traiciones en la vida de la comunidad o la familia. Pueden ser alteraciones de la verdad bienintencionadas, perversas, estériles o pasionales, y hasta deliberadas; pueden representar formas del mal; pero siempre acaban vertebrando la vida de sus protagonistas, y casi siempre se cobran el peaje de enormes renuncias. Y como en todo retrato de la vida de provincia, los ciclos del tiempo son inapelables y hay ausencias que acaban por tener un peso mayor que muchas presencias. Todo esto está aquí y a veces cuaja en páginas que capturan muy bien los intersticios de realidades así.

Es más, hay un mérito estructural indudable en un libro hecho de retazos que, sin embargo, presenta una coherencia absoluta, a veces hasta el punto de generar pasadizos interiores interconectados con preci-

sión. Ahora bien, y siempre que comparemos con sus títulos precedentes, uno diría que en estas páginas se pierde algo del tono misteriosamente bíblico que convertía *El viento que arrasa* (Mardulce) en una pieza tan desasosegante; o de la intensidad autoconsciente de *Ladri-*

El libro es coherente en sus líneas maestras temáticas y formales, pero menos homogéneo en sus logros. La dispersión juega en su contra

llos (Lumen); o de la precisión desoladora de *Chicas muertas* (Random House). En demasiadas ocasiones, los elementos indirectamente alegóricos de *El desapego...* se vuelven obvios, y la dureza previsible. El léxico, eso sí, sigue siendo el de Almada, tensando las posibilidades del coloquialismo y el realismo, trabajando para que el argentinismo sea revelador.

Puestos a hacer balance, quizás lo más ajustado sea decir que el libro es coherente en sus líneas maestras temáticas y formales, pero menos homogéneo en sus logros. Estamos siendo exigentes, porque en realidad *El desapego...* sostiene siempre un nivel más que razonable. Ocurre sólo que la dispersión juega en su contra, permitiendo que haya pasajes que recuerden demasiado a otros autores (Faulkner, García Márquez, pero como a destiempo) o a sí misma en el laboratorio. Para un lector de Almada (yo lo soy), el volumen vale la pena pero un tanto supereditado a los anteriores. Para un lector que aún no lo es de Almada, uno se inclinaría a recomendar primero los otros títulos citados aquí. **NADAL SUAU**

RI
BE
RA
DEL
DUERO



PÁGINAS DE ESPUMA

V Premio Internacional Ribera del Duero

Premio a libro de cuentos

Dotación: 50000 euros

Publicación de la obra ganadora en Editorial Páginas de Espuma

Plazo de presentación hasta el 31 de diciembre de 2016

Posibilidad de envío a premieribera@paginasdeespuma.com

Más información en:

www.riberadelduero.es

www.paginasdeespuma.com

En busca de Muhammad Ali

DAVIS MILLER

Traducción de Miguel Ros. Errata Naturae. Barcelona, 2016. 296 pp., 19'90€



ARCHIVO

Pocas disciplinas deportivas han inspirado más periodismo, cine y literatura de calidad que el boxeo. Y de entre todos los boxeadores de la historia ninguno ha sido más icónico que Muhammad Ali. Su muerte este pasado junio, a los 74 años, conmocionó a medio mundo, si no al mundo entero. La figura de Ali hacía tiempo que había trascendido las cuerdas del cuadrilátero que le dio la gloria, quedando reconocida como una de las más influyentes del pasado siglo.

Más allá de su indomable y verborreica personalidad y de sus impecables logros sociales y deportivos, Ali acabó convertido en todo un icono pop, y no solo porque se fotografiara con los Beatles y luchara en un cómic contra Superman. A Ali lo mitificaron Tom Wolfe, Hunter S. Thompson, Norman Mailer y hasta Ishmael Reed. Nin-

guno pudo resistirse a retratarlo en sus crónicas. Dado que estas luminarias del Nuevo Periodismo se han encargado de elevar a los altares al Ali desafiante, al Ali imbatible, al Ali fanfarrón, al Ali que flotaba como una mariposa y picaba como una abeja, a Davis Miller (Carolina del Norte, 1953) parece haberle tocado la tarea de humanizarlo, de ponerle los pies en la tierra. Y la verdad sea dicha, se agradece el esfuerzo. ¿Pero quién es

este Davis Miller?, se preguntarán algunos. ¿Qué autoridad moral tiene para contarnos cómo fue el verdadero Ali? Eso es precisamente lo que se relata en este *En busca de Muhammad Ali*, que se abre con un capítulo hermosísimo sobre el día en que el campeón le “salvó la vida” a Miller—hoy reconocido como uno de los grandes críticos deportivos de los Estados Unidos—abriéndole las puertas de su casa y convirtiéndolo en el cronista oficial de sus últimos años.

El Ali que deambula por estas páginas (con una “torpeza elegante y noble”), es uno crepuscular, ya retirado y enfermo de Parkinson, pero que mantiene ese magnetismo hipnótico que siempre tuvo con la gente: “Ali ha afirmado ser La Persona Más Importante Que Ha Vivido, y el más simple de los hombres. A veces parece el sabio más peculiar del mundo, y también el ser más extraño, ingenuo, incluso retrasado, narcisista y aun virginal”. Miller dibuja en este relato a su nuevo mejor amigo como una especie de niño grande con aires mesiánicos, con sus bromas infantiles y sus trucos de magia, siempre dispuesto a dar abrazos y obsesionado con el helado de vainilla. Miller escribe: “En el mismo plato de la hamburguesa, Muhammad tiene tres pastillas: una roja, una azul y una na-

ranja. Y un chicle rosa”. Una imagen esta tan tierna como triste, que habla por sí sola del tipo de hombre en que se había convertido Ali en su senectud.

“Su enfermedad nos ha brindado la oportunidad de volver a preocuparnos por él”, afirma Miller casi a modo de justificación de sus escritos, en los que se respira admiración y agradecimiento hacia un hombre que sirvió de inspiración a multitudes. Pero Miller no tiene reparos en mostrarnos su decadencia de baba caída y aspecto de “mo-

El Muhammad Ali que deambula por estas páginas es uno crepuscular, ya retirado y enfermo de Parkinson, pero que mantiene ese magnetismo hipnótico que siempre tuvo

mia”, como lo describió en 2014 tras más de veinte años sin verse en persona, en un reencuentro duro pero muy emotivo.

“Lo único especial de mi relación con Ali es que es mía, porque trata a casi todo el mundo exactamente igual que a mí”, matiza Miller, y resulta sorprendente comprobar que así fue, por más que este hecho no le interese a la épica. La leyenda, “el más grande”, fue de puertas para adentro un tipo accesible, cercano y cariñoso, que simplemente se empeñó en luchar por aquello en lo que creía y, una vez conseguido, en darlo a los demás. “Ali, huelga decirlo, no ha noqueado todos los obstáculos de su vida. Solo los suficientes para que lo recordemos por haberlo hecho”, y este libro maravilloso y bellamente escrito es sin duda el recordatorio definitivo. **FRAN G. MATUTE**

EL CULTURAL Y MÁS

25€
al año

Suscríbete este mes de **noviembre**

Sorteamos los últimos libros

de Dolores Redondo, Javier Reverte y Roberto Bolaño

Más información en www.elcultural.es

¿Recuerdan la inquietante novela, *Misery*, de Stephen King? El protagonista, un escritor de novelas sentimentales, interpretado por James Caan en la película que realizó Rob Reiner en los 90, es secuestrado, acosado y manipulado por una

Basada en hechos reales

DELPHINE DE VIGAN

Traducción de Javier Albiñana

Anagrama. Barcelona, 2016

344 pp., 19'90€, Ebook: 9'99€

admiradora psicópata. La obra de Delphine de Vigan, *Basada en hechos reales*, una intensa, opresiva y sutil historia de suspense psicológico, explora un universo muy similar. No en vano, citas de Stephen King inician cada una de las tres partes del libro: "Seducción", "Depresión" y "Traición".

La narradora, una doble, casi hermana gemela de la autora, con el mismo nombre, la misma profesión y la misma crisis de creatividad tras el éxito de su anterior novela, conoce a una agradable mujer en una fiesta. La amistad y las coincidencias empiezan a trabarse entre las dos protagonistas, ambas en la cuarentena. Pero los retorcimientos, las intrigas y las urdimbres de lo que resultará una amistad peligrosa vienen ya anunciadas desde las primeras páginas. La tensión y la amenaza flotan sobre cada detalle de la relación entre Delphine y su nueva amiga. Cierta temblor malsano se presiente en los episodios cotidianos y al mismo tiempo sombríos. Esa atmósfera va mi-

nando cada vez más el terreno que pisa la narradora. Las fisuras se contagian al público, hasta sumirnos en una bruma de inquietud, rematada en un crescendo lleno de talento.

Con sólo una misteriosa inicial, L., entra en escena la amiga que va a vampirizar pausada e implacablemente a Delphine. La perfecta L., la culta L., la imprescindible L., se prepara para devorar a la escritora de éxito, con movimientos de infinita delicadeza y perseverancia. "L. entró en mi vida y la desquició profunda, lenta, firme, insidiosamente", leemos en las primeras líneas.

Si en su consagración internacional, De Vigan se atrevió a abordar el drama real del suicidio de su madre, en esta utiliza una historia personal como material novelesco. Con una vuelta de tuerca en el universo de la autoficción, la autora se desliza entre la autobiografía ficticia y una ficción que se incrusta en la realidad, explorando la toma de poder de un individuo sobre otro. Delphine de Vigan cuestiona la evolución de la novela actual y sus equilibrios entre lo verdadero y lo falso. La telerrealidad y sus simulacros han invadido la política, el arte, las noticias; la escritora francesa es consciente de todo ello y, muy a propósito, en *Basada en hechos reales* se adentra en un laberinto brillante cuyos meandros retuercen al límite lo verídico y lo ficcional. Una poderosa y sutil reflexión sobre el papel de la novela hoy. Una escalofriante trama sobre el acoso y la apropiación psicológica del "yo" ajeno. **LOURDES VENTURA**

une

UJA
EDICIONES



Mundos Épicos Imaginarios.
De J.R.R. Tolkien
a G.R.R. Martin
Roberto Cáceres Blanco



Cuaderno de Prácticas de Análisis de Datos con SPSS
Carmen Jiménez
y Javier Revuelta

eus
Editorial Universidad de Sevilla



Tipo y urbanismo en los conjuntos históricos.
Aplicación práctica a la ciudad de Granada
Enrique Olmedo Rojas



El rey don Pedro I y su tiempo (1350-1369)
Manuel García Fernández
(coord.)

www.editorial.us.es | eus4@us.es | Tel. 954 487 447

CIS
Centro de Investigaciones Sociológicas



Distinciones directrices
Niklas Luhmann



Desafíos del sistema de seguridad colectiva de la ONU. Análisis sociológico de las amenazas globales
Sergio García Magariño

libreria@cis.es | www.cis.es | Tel. 91 580 76 07

68 editoriales y 60.000 títulos en todos los formatos

Ensayista, poeta y aforista, Jordi Doce (Gijón, 1967) ha publicado varios libros de versos. En 2015, la Universidad de Zaragoza editó su antología *Nada se pierde*. Ha ganado prestigio como traductor de obras de William Blake, Charles Simic, Anne Carson, Thomas de Quincey, Paul Auster y T.S. Eliot, entre otros.

No estábamos allí

JORDI DOCE

Pre-Textos. Valencia, 2016. 104 páginas, 16€

Una cita de Goethe precede a los textos de *No estábamos allí*. Son las palabras de un hombre consciente de haber superado la mitad de su vida. El poemario se divide en tres secciones conectadas por un hilo narrativo. La parte final, “Monósticos”, causa sorpresa. En las páginas iniciales ya encontramos la atmósfera general del libro. Acompañado, el autor se desplaza y explora. Pormenoriza con sosiego su viaje a un país nórdico y nos comunica sus hallazgos: muros, gravilla helada, un botón, una moneda, rostros, perros que imitan a los árboles, una voz que habla desde una zanja,



MIGUEL LIZANA

relojes indiferentes o atravesados por el viento. Al margen de los baldíos y las rutas, el poeta dibuja su itinerario íntimo: “Seguí viaje hacia la frontera de mí mismo”.

Jordi Doce escribe sin hojarasca verbal. La contención aumenta el misterio de sus textos. El escritor observa un monumento que parece una estupa, dialoga con él, se siente perdido. Crea una belleza diáfana con los versos de “Plegaria”. Junto a esta composición, sobresalen por su hondura los poe-

mas “Aquí, ahora, en ningún sitio” y “Piedra”. En éste, Doce detalla una realidad convertida “en polvo de escoria que el aire se lleva lejos / y desciende aquí, donde no hay camino, / vistiendo mis ropas y hablando en mi nombre”.

El libro no esquiva las sombras. Entre paisajes nevados, estanques con hielo, polvo suspendido y parpadeos, aparece “el curso de las cicatrices”. Se asoman los espejismos del alcohol (“Nocturno”), se describe la violencia contra la infancia (“Movimientos”). La angustia se concentra en seis palabras: “la vida está donde nos huye”. Los poemas “Contrapunto” y “Epílogo” consiguen retratar el alejamiento entre dos seres agotados por la culpa o la rutina. Únicamente quedan “la luz y sus tenazas tenues / removiendo su porción de rescoldos”.

No estábamos allí, con sugerente dibujo de Melquiades Álvarez en la cubierta, incluye cuatro páginas de notas explicativas y agradecimientos. Especialmente interesante es el comentario de Jordi Doce acerca de su poema “Sucesos”. Gracias a unas líneas, los lectores tienen la oportunidad de saber cómo trabaja este autor sereno y profundo. **FRANCISCO JAVIER IRAZOKI**

Miguel Mejía (Huelva, 1976), profesor de español en Polonia, ha obtenido varios premios de poesía. Es autor de cinco libros de versos. *Tierra de nadie* se compone de veintiséis poemas. La obra comienza con la descripción de un sueño. La sobriedad expresiva, cierto tono de confidencia y el gusto por el endecasílabo son los rasgos característicos del texto: “soñé que me vaciaba como un vaso / intacto gota a gota en el desierto”. Miguel Mejía evita las imágenes dramáticas en su literatura. Su angustia es comunicada en voz baja, a menudo con elementos prosaicos. También elude el arte elitista; prefiere el eclecticismo: tres citas de Wallace Stevens, dos de Quevedo, una de Kafka, Hölderlin, Pavese y Borges comparten espacio con palabras de los cantantes Neil Young y Norah Jones.

Los títulos de varios poemas (“Sala de espera”, “Búsqueda avanzada”, “Control”)

Tierra de nadie

MIGUEL MEJÍA

La Isla de Siltóla. Sevilla, 2016. 56 páginas, 10€

se refieren a las indagaciones del escritor. La perplejidad, el recelo y las preguntas resaltan en su mundo de trenes, mapas, despedidas. El intento de definirse en un diario íntimo concluye con la huida de un personaje: el propio autor. A veces con una levísima capa de ironía, el poeta rememora obsesiones: “Como niños / nos repetimos aún los temas de un examen / sin fecha”.

Mejía alude a un mundo extranjero con nieve, vértigo, salitre, quemaduras. Menciona animales (cuervos, grajos, peces rotos) mientras recorre un sendero embarrado o llega a una cima de piedras mojadas. Comprueba que el comportamiento humano

se repite en todos los parajes. Presiente que estamos hechos de incertidumbre, violencia y hastío. La humedad y la fuga, transmitidas con diferentes metáforas, son evocadas en buen número de versos. Ya en la segunda parte del libro, “Autobiografía imprecisa” recuerda la lucidez desesperada de César Vallejo. Sobre dicha base, todo el poema gira alrededor de un núcleo: el miedo. El autor nos observa desde varios ángulos e insiste en su veredicto: somos coleccionistas de temores. Mejía lo analiza. En “Contagio”, con ayuda de Quevedo, constata que la muerte se expande, ocupa gestos o miradas: “No es que se trate sólo / de esta carcoma laboriosa en los paisajes y en los cuerpos / que acaricio”.

Al terminar la lectura de *Tierra de nadie*, tenemos una impresión: de forma discreta, Miguel Mejía ha alcanzado su madurez literaria. **F. J. IRAZOKI**

José Echegaray (1832-1916)

El hombre polifacético. Técnica, ciencia, política y teatro en España

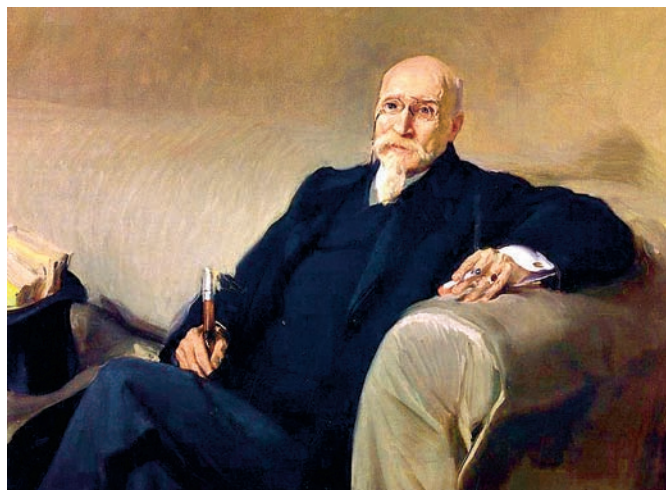
JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

Fundación Juanelo Turriano

Madrid, 2016. 345 páginas, 35€

A los cien años de la muerte de José Echegaray (1832-1916), la mayoría de los españoles probablemente poco sepan de él más que recibió el premio Nobel de Literatura en 1904, que sus dramas dejaron de representarse hace mucho tiempo, y que los jóvenes escritores de la época firmaron un manifiesto en contra de la celebración de dicho galardón. Sin embargo, y al margen de que sus obras tuviesen un éxito extraordinario de público y de que parte de la opinión crítica de finales del siglo XIX apreciara aspectos de su teatro, la importancia de Echegaray en la modernización de la sociedad española contemporánea parece indiscutible.

Esto se deduce del presente libro de José Manuel Sánchez Ron (Madrid, 1949), conmemorativo del centenario, cuidadosamente editado con interesantes anexos e ilustraciones. Echegaray fue ingeniero de Caminos, político librecambista, partícipe en la revolución de 1868, dos veces ministro de Fomento, y otras dos de Hacienda en el ulterior sexenio democrático. Algunas de las propuestas que defendió entonces, como la apertura económica de España al exterior y la libertad de creación de sociedades mercantiles, se revelaron acertadas, y otra de ellas –la concesión del monopolio de emisión de billetes al Banco de España–, si bien más discutida, estuvo fundamentada



JOSÉ ECHEGARAY, RETRATADO POR SOROLLA

por la necesidad de conseguir un crédito extraordinario al Tesoro Público, cuando este se encontraba a punto de declararse en suspensión internacional de pagos. Por otra parte, la centralización de la emisión en un banco único era ya experiencia común en Europa. Una vez más sería Echegaray ministro de Hacienda en 1905, cuando habló del “santo temor al déficit”, en contra de dicha práctica presu-

fico; por el contrario, su perspectiva es crítica, y ello reviste de más interés la valoración del personaje: Echegaray no fue un investigador original en Matemáticas ni en Física, pero contribuyó a introducir en nuestro país muchas de las aportaciones más importantes que de aquellas materias se hicieron en Europa, especialmente en Fran-

Echegaray no fue un pensador original, pero contribuyó a introducir en nuestro país muchas de las aportaciones más importantes que en Matemáticas y Física se hicieron en Europa

pueraria y del crecimiento de la deuda pública, habituales en nuestra historia financiera.

Sánchez Ron es historiador de la Ciencia, y a este aspecto dedica lógicamente la mayor parte de su libro sobre Echegaray. En sus páginas se repasa su severa formación intelectual, sus primeros trabajos en ferrocarriles, y su temprana pasión por el estudio de la Física matemática. El enfoque de Sánchez Ron dista de ser hagiográ-

cia, a lo largo de medio siglo.

En su discurso de ingreso en la Real Academia de Ciencias, en 1865, Echegaray negó que, desde la Edad Media, hubiese nada en España que pudiese llamarse ciencia matemática, lo cual suscitó una previsible y encendida polémica. Sánchez Ron cree que, además de resultar injusto, Echegaray incurrió entonces en errores y pobreza de datos. Sin embargo, un cualificado comentarista como el ma-

temático Julio Rey Pastor atribuye tales defectos a una “época propicia para la vehemencia política” y afirmó que, en España, “para la Matemática, el siglo XIX comienza en 1865 y comienza con Echegaray”. Y Santiago Ramón y Cajal lo definiría “incuestionablemente el cerebro más fino y exquisitamente organizado de la España del siglo XIX”.

Sánchez Ron subraya cómo Echegaray, además de dedicarse entonces a la acción política, empezó una rigurosa labor de difusor de las Matemáticas modernas con la publicación de *Introducción a la geometría Superior* (1867) y *Memoria de la teoría de los determinantes* (1868), así como publicaciones sobre Física. Para Sánchez Ron resulta admirable su capacidad por compaginar la vocación científica con otros intereses. Y aunque desde 1874 fuera un celebrado dramaturgo, continuó hasta bien entrado el siglo XX dando a la imprenta numerosos escritos sobre cuestiones matemáticas y técnicas. Desde el año 1905 dictó, durante nueve años, un curso de Física matemática en la Universidad. No deben omitirse sus

formidables discursos parlamentarios, ayudado por su dominio del lenguaje y su estilo claro y eficaz, también patente en su extensa tarea periodística de divulgación. José Echegaray no llegó a traspasar la física racional y el electromagnetismo; no se introdujo en el relativismo ni en la física cuántica, pero cumplió brillantemente su función histórica de eslabón con una nueva generación científica.

PEDRO TEDDE DE LORCA

Vivir entre lenguas

SYLVIA MOLLOY

Eterna Cadencia

Buenos Aires, 2016. 78 pp., 12€

Unas memorias, una *nouvelle*, un conjunto relatos de no ficción o una autoindagación fragmentaria: la etiqueta no importa si el resultado es tan estimulante, tan disfrutable como este *Vivir entre lenguas*, de Sylvia Molloy (Buenos Aires, 1938).

Molloy, injustamente poco conocida en España, es una de las principales críticas literarias de Argentina. Nació, en efecto, en un mar de lenguas. “Para simplificar, a veces digo que soy trilingüe, aunque pensándolo bien la declaración complica más de lo que simplifica”. A desentrañar “en qué lengua es” dedica este libro. Molloy habló primero español, a los tres años comenzó a usar el inglés con su padre –y con su abuela, emigrante inglesa– y poco después adquirió el francés de su familia materna. El libro está recorrido de preguntas. ¿Cómo piensa un políglota? ¿Por qué los afectos, las lecturas importantes o ciertos momentos de una vida se presentan en un idioma u otro? ¿Por qué, siendo perfectamente trilingüe, uno elige escribir en español, o en inglés, o en francés?

La autora recurre, en una suerte de desesperación feliz –late en todo el libro la celebración de la riqueza de una cultura multilingüe en lo que tiene de disolución de fronteras– a quienes se lo preguntaron antes que ella: a Elias Canetti, a Elie Wiesel, a George Steiner o a Joseph Conrad. **MIGUEL CANO**

Hay pocas sensaciones más maravillosas que la de empezar un libro sin ninguna expectativa y encontrarse con una joya. Es cierto que había oído hablar vagamente de Serés pero a veces es difícil que-

darse al margen de la desconfianza del nacionalismo lingüístico, también cuando uno cree tener cierta amplitud de miras, pero resulta oxigenante percibir hasta qué punto la buena literatura es capaz resolver de un plumazo esa diferencia. Francesc Serés (Zaidín, 1972) –basta leer un par de páginas para corroborarlo– es un escritor de primera magnitud, sin duda uno de los mejores de su generación, una medalla que podría haberse ganado sólo con la publicación de este libro. No deja de ser irónico (porque el libro de Serés es anterior) lo en consonancia que está con el reciente ensayo de Sergio del Molino *La Española vacía*, lo que podría significar dos cosas: una (interesante) que apuntaría a que la primera generación de la democracia está haciendo una revisión de su paisaje sentimental muy distinta a la previsible, y otra (en cierto modo cómica) de que tal vez las crónicas de *La piel de la frontera* sean en esencia algo más españolas de lo que le habría gustado al propio autor.

Y aquí aparece de nuevo la paradoja. Reflexionando acerca de las razones por las que me había parecido tan extraordinaria esta colección de crónicas sobre personajes, paisajes y episodios ubicados (con una excepción) en el bajo Cinca, el Segrià y el desierto de los Monnegros veo que el libro de Serés tiene una vocación internacional evidente. La estrategia es reconocible y se parece a esa sensación de extrañeza habitual que probamos cuando escuchamos los comentarios de un turista sobre el lugar en el que vivimos todos los días: el mundo reconocible y familiar adquiere de pronto (o de nuevo) una condición luminosa.

La piel de la frontera

FRANCESC SERÉS

Traducción de Nicole D'Amonville

Acantilado. Barcelona, 2016. 336 páginas, 22€

En *La piel de la frontera* los caminos y paisajes de la infancia del autor se reviven con la mirada reunificadora de los inmigrantes de las clases sociales menos favorecidas generando un efecto sorprendente: lo sentimental queda

aplacado con lo social, cuando hay hambre, miseria y desigualdad hay poco espacio para la ensoñación, pero en cierto modo y seguramente de forma inevitable, la ensoñación sigue allí, resistente, perpetua, porque hemos construido nuestra identidad a su alrededor.

Serés comparte con los grandes autores una cualidad también difícil de encontrar: es capaz de aguantarle la mirada a la realidad hasta que desaparece de ella su sentido más obvio y comienza a brotar lo inesperado que es a la vez lo que estaba escondido en los raigones de la carne y por tanto lo auténtico, esa palabra baqueteada. Las crónicas de *La piel de la frontera* sorprenden

siempre, como siempre sorprende la realidad, que casi nunca está donde se la supone.

En ese sentido estas crónicas giran también de una manera obsesiva alrededor de la noción del vacío y de la pérdida. “¿Dónde va a parar la gente que desaparece de nuestra vida?” –se pregunta el autor–, la gente con la que hemos compartido cosas, la que ha llenado meses de una manera plena, total, que ha formado parte del tiempo y el espacio que nos acoge y construimos, esas personas que se van y no vuelven nunca más, pero que siguen vivas y por tanto construyendo su vida en otra parte... ¿merecieron la pena?”. El espíritu de estas crónicas tiene mucho que ver con esa pregunta clave de la experiencia: hasta dónde perdemos, hasta dónde nos enriquecemos, cuando algo o alguien desaparece de nuestro lado y, sobre todo, hasta dónde estamos legitimados para arrogarnos el derecho de decir quiénes eran en realidad. **ANDRÉS BARBA**



ARCHIVO

El chico al que criaron como perro

BRUCE PERRY Y MAIA SZALAVITZ

Traducción de Lucía Barahona

Capitán Swing. Madrid, 2016

311 páginas, 21'90€

Quién diría que a finales del siglo XX el presunto culto al diablo podría ser objeto de persecución pública. Así ocurrió en Estados Unidos, y en la lucha contra las sectas satánicas las confesiones de algunos niños sirvieron de pruebas condenatorias. Estas se obtuvieron mediante la polémica “terapia de los recuerdos reprimidos”, que inducían a los pequeños a contar lo que los investigadores querían oír, con resultados nefastos para los adultos injustamente acusados y para los propios niños.

Este es uno de los casos de menores traumatizados expuestos por el psiquiatra pediátrico Bruce Perry en este libro escrito con Maia Szalavitz, periodista y divulgadora científica. De su bagaje de veinticinco años de trabajo con el maltrato infantil en Estados Unidos, Perry seleccionó, además de la historia del niño al que criaron como a un perro, la de los hijos de los davidianos que se inmolaron en la masacre de Waco (Texas) en 1993, la del adolescente sociópata abusado en su infancia, la de la pequeña de tres años testigo del asesinato de su madre, y la de una niña violada de siete cuya primera aproximación al terapeuta fue abrirle la bragueta.

Una idea base articula los relatos: el cerebro, en sus primeros años, es un órgano sumamente plástico y en rápida evolución. Que su desarrollo se malogre o no dependerá de la interacción con el exterior. La ausencia de

estímulos pautados y repetitivos puede bloquear el desarrollo secuencial de las conexiones neuronales. Por otro parte, el estrés ocasionado por un hecho traumático tiene un impacto considerable en la arquitectura y la química cerebral, tanto más si el estrés se torna crónico, con efectos nocivos en la mente y el estado físico a largo plazo.

Pero un niño no es solo un cerebro dinámico; es también un ser inmerso en un universo social. Una dieta rica en alimentos y líquidos puede proporcionarle los nutrientes necesarios, y sin embargo resultar insuficiente si no va acompañada de una “dieta” de afecto y contac-



LAS HUELLAS DEL MALTRATO INFANTIL PERMANECEN OCULTAS

to físico. Perry lo comprendió gracias al crucial descubrimiento de que una cuidadora cariñosa y atenta puede lograr mejores resultados que una legión de especialistas.

El libro cuestiona la difundida creencia en la capacidad infantil para superar los pasados traumáticos. Sus autores advier-

ten que las presuntas recuperaciones tienen mucho de aparente, ya que las huellas indelebles del daño permanecen ocultas en los pliegues cerebrales. La buena noticia es que hay esperanzas. El subtítulo original, “Lo que los niños traumatizados pueden enseñarnos sobre pérdida, amor y

curación”, alude a la comprobación de que el cerebro devastado puede ser remodelado en un sentido beneficioso. Para ello resultan útiles las clases de música y movilidad; la psicoterapia en los más crecidos; el empoderamiento y, sobre todo, el amor.

Perry y Szalavitz han procurado elegir situaciones dramáticas con desenlaces felices, lo cual ayuda a que las durísimas vivencias de quienes nacieron en hogares disfuncionales o sin hogar resulten una lectura menos deprimente. Mediante la exposición de cada historia clínica y las aplicaciones del “tratamiento neurosecuencial”, ofrecen una demostración fascinante de cómo las sinergias entre los avances en neurociencia y la psicología consiguen mejoras sorprendentes en pacientes considerados casos perdidos. Educadores, asistentes sociales, psicólogos y futuros padres sacarán provecho de la lección impartida en estas páginas, y también los interesados en saber más del cerebro humano, de su maleabilidad y su vulnerabilidad. **PABLO FRANCESCOTTI**

Maurice de Vlaminck, Restaurant de la Mairie à Boulogne, ca. 1910. Musée d'Orsay, donación de Max y Rosy Kaganovitch, 1972. © Maurice de Vlaminck, VGAP, Madrid, 2016. © DDB, Grand Palais, Musée d'Orsay / Hervé Lewandowski.

los fauves
la pasión por el color

22 octubre 2016 / 29 enero 2017
Sala Recoletos
Paseo de Recoletos, 23. Madrid

T 91 581 61 00
Lunes: de 14 a 20 h / Martes a sábados: de 10 a 20 h /
Domingos y festivos: de 11 a 19 h
Visitas guiadas: L: 16.30 y 17.30 /
M-J: 11.30, 12.30, 16.30 y 17.30

Fundación **MAPFRE**

Síguenos en:
www.fundacionmapfre.org

EL CULTURAL RECOMIENDA

Con ironía, vehemencia y humor, Santiago Ramón y Cajal trazó en sus *Aforismos y Charlas de café* (Renacimiento) un retrato ajustado de su tiempo y sus gentes. En realidad, nada escapaba a su mirada socarrona ni a su imaginación a la hora de escribir estas píldoras sobre la vanidad, el amor o la muerte, que desvelan un aspecto inédito del científico, capaz incluso de reírse de sí mismo. Afirmaciones como “Si quieres dejar algo fuerte, justo y loable, ten la bizarría de escribir como si ningún contemporáneo te hubiera de leer” o “La verdad es un ácido corrosivo que salpica casi siempre al que lo maneja” permiten imaginar el éxito que tendría hoy, en plena era del tuit.

Como de todo hace ya veinte años, también son veinte los que lleva el bravo capitán Diego Alatríste callejeando por el Imperio español, sin que tanto desengaño haya mermado su inteligencia ni su audacia. Nuestro antihéroe tal vez no sea aún “el más honesto ni el más piadoso” pero sí “un hombre valiente” capaz de batirse en duelo, como ayer y como siempre, por tanta causa perdida. Para celebrar estas dos décadas, DeBolsillo recupera la versión en cómic del primer Alatríste, con guión de Carlos Giménez y dibujos de Joan Mundet, en busca de ese lector esquivo al papel pero no menos apasionado, que disfrutará esta obra sobre las raíces históricas de nuestro fracaso, pues, como apuntó el propio autor, “somos lo que somos porque no fuimos lo que pudimos ser cuando pudimos”.

FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. TODO ESTO TE DARÉ** 1/3
Dolores Redondo. PLANETA
- 2. Pasa la noche conmigo** -/1
Megan Maxwell. PLANETA
- 3. Falcó** 2/5
Arturo Pérez Reverte. ALFAGUARA
- 4. Patria** 3/11
Fernando Aramburu. TUSQUETS
- 5. El asesinato de Sócrates** 6/3
Marcos Chicot. PLANETA
- 6. Los herederos de la tierra** 4/12
Ildefonso Falcones. GRIJALBO
- 7. Un monstruo viene a verme** 5/6
Patrick Ness. NUBE DE TINTA
- 8. La hija de Cayetana** -/1
Carmen Posadas. ESPASA
- 9. La espía** 9/6
Paulo Coelho. PLANETA
- 10. El espíritu de la ciencia ficción** 8/2
Roberto Bolaño. ALFAGUARA

BOLSILLO

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. INFERNO** 2/4
Dan Brown. BOOKET
- 2. Harry Potter y la piedra filosofal** -/1
J. K. Rowling. SALAMANDRA
- 3. El guardián invisible** 1/22
Dolores Redondo. BOOKET
- 4. Tokio Blues** 3/3
Haruki Murakami. TUSQUETS
- 5. Ofrenda a la tormenta** 5/4
Dolores Redondo. BOOKET
- 6. La trilogía de la niebla** 6/3
Carlos Ruiz Zafón. BOOKET
- 7. El último adiós** 9/5
Kate Morton. SUMA
- 8. El laberinto azul** -/1
Douglas Preston. DEBOLSILLO
- 9. 1984** 7/2
George Orwell. DEBOLSILLO
- 10. La catedral del mar** 8/11
Ildefonso Falcones. DEBOLSILLO

NO FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. LOS SECRETOS QUE JAMÁS TE CONTARON** 1/4
Albert Espinosa. GRIJALBO
- 2. Mi dieta cojea** 2/2
Aitor Sánchez García. PAIDÓS
- 3. El universo en tu mano** 4/9
Christopher Galfard. BLACKIE BOOKS
- 4. Homo Deus. Breve historia del mañana** 3/6
Yuval Noah Harari. CRÍTICA
- 5. Esto lo cambia todo. El capitalismo contra el clima** -/1
Naomi Klein. PAIDÓS
- 6. Invertiendo a largo plazo** 5/6
Francisco García Paramés. DEUSTO
- 7. Born to run** 6/8
Bruce Springsteen. RANDOM HOUSE
- 8. El descubrimiento de España** -/1
Xavier Andreu. TAURUS
- 9. Años salvajes** 7/2
William Finnegan. LIBROS DEL ASTEROIDE
- 10. ¡De rodillas, Monzón!** -/1
Gran Wyoming. PLANETA

POESÍA

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. AMOR Y ASCO** -/1
@srtabebi. FRIDA
- 2. Hambriento** 3/3
Nach. PLANETA
- 3. A mil besos de profundidad** -/1
Leonard Cohen. VISOR
- 4. Cuando abras el paracaídas** 1/3
Defreds. FRIDA
- 5. Al margen de los días** 2/2
Diego Vasallo. HARPO
- 6. Mujer océano** -/1
Vanessa Martín. PLANETA
- 7. Terminamos y otros poemas sin terminar** 4/17
Rayden. ESPASA
- 8. Nubes negras** 7/4
David Ruiz. FRIDA
- 9. (Tras)lúcidas. Poesía escrita por mujeres (1980-2016)** 8/12
Marta López Vilar (ed.). BARTLEBY
- 10. Obra completa bilingüe** 6/3
Arthur Rimbaud. ATALANTA

ALBACETE: Herso ALMERÍA: Picasso ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitas BARCELONA: La Central, Casa del Libro BILBAO: Casa del Libro CASTELLÓN: Plácido Gómez CÓRDOBA: Luque LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Continental GUADALAJARA: Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Librería del Burgo PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Hydria SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Intempéstivos SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: París-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZAMORA: Pya. **POESÍA:** Visor, Hiperión, La Central, Casa del Libro, FNAC



COMPRA VENTA DE LIBROS

COMPRAMOS LIBROS

y bibliotecas a domicilio

Hacemos envíos a todo el mundo

www.librosalcana.com

info@librosalcana.com

C/ Marqués de Viana, 52
28039 Madrid

☎ 91.220.42.63

☎ 629.240.523

☎ 664.442.863

Libros Alcaná

Flandes, todo cultura

De la conmemoración en Lovaina de los 500 años de *Utopía*, de Tomás Moro, a la *Adoración del Cordero Místico* de los hermanos Van Eyck en Gante pasando por el Monte de las Artes en Bruselas, el Festival de Danza de Brujas o su imaginativa oferta gastronómica. Flandes es estos días un hervidero de cultura que combina tradición y vanguardia.

RETRATO DE TOMÁS MORO
REALIZADO POR HANS
HOLBEIN EL JOVEN EN 1527.
EN LA OTRA PÁGINA,
PUBLICACIONES QUE PUEDEN
VERSE EN LAS EXPOSICIONES
DE LOVAINA



© NATIONAL PORTRAIT GALLERY DE LONDRES



Lovaina celebra los 500 años de *Utopía*

Dos exposiciones en la ciudad flamenca de Lovaina, *In Search of Utopia* en el M-Museum y *Utopia & More* en la Biblioteca Universitaria, recorren el contexto artístico y científico de los siglos XV y XVI y ahondan en las páginas con las que Tomás Moro revolucionó el mundo de las ideas sociales y políticas. También en el M-Museum puede verse *EUtopia* donde numerosos artistas belgas reinterpretan la obra desde el diseño.

La Lovaina del siglo XVI era un centro neurálgico de la cultura en Europa. Con una de las universidades más antiguas del continente, la capital del Brabante Flamenco congregaba a personalidades de distintos ámbitos del conocimiento, desde Erasmo a Luis Vives. No es de extrañar, pues, que en 1516 se publicara allí *Utopía* del inglés Tomás Moro. Impreso por Dirk Martens, el libro presentaba una isla imaginaria en la que imperaban la justicia y la libertad religiosa. Este año la ciudad flamenca celebra efusivamente el quinto centenario de esta publicación con el festival urbano *The Future is More. 500 Years of Utopia*. Un proyecto que durará hasta el 17 de enero y



© ROYAL LIBRARY OF BELGIUM DE BRUSELAS



© OFFICINA DIRK MARTENS

cuyo principal reclamo es, sin duda, la exposición *In Search of Utopia* en el M-Museum.

Siete años de preparativos han sido necesarios para que la ciudad, la Universidad de Lovaina y el propio museo culminen esta muestra. La intención del comisario Jan Van der Stock, profesor de la Universidad, es ofrecer una panorámica del contexto artístico-científico de los siglos XV y XVI, destacando la fuerte influencia y expansión del Humanismo norteyuropeo. Para ello ha reunido más de 80 obras cumbre de los maestros flamencos y otros artistas procedentes de colecciones de todo el mundo, tanto institucionales como privadas. Muchos

de estos objetos se muestran al público por primera vez, o han vuelto a Flandes tras cientos de años.

Y es que al cruzar el pórtico de inspiración clasicista de la Leopold Vanderkelenstraat, el visitante tendrá acceso a auténticas reliquias, tanto por su valor y antigüedad como por el extremado cuidado necesario para su conservación. Se podrán disfrutar de exquisitos lienzos de Hans Holbein, Jan Gossaert, Alberto Durer y Quentin Massys, incluyendo el retrato de este último a Erasmo de Róterdam, propiedad de la reina Isabel II.

EL MAPA MÁS BONITO DEL MUNDO

Junto a la pintura, sobresalen dos grandes tapices: una reproducción de *El jardín de las delicias* de El Bosco, tejido por maestros bruseleses y perteneciente a El Escorial, y *El movimiento del Universo*, procedente de Toledo. Además se muestra “el mapa más bonito del mundo”, que es como Van der Stock describe al detallado mapamundi del cartógrafo francés Pierre Desceliers. Otras joyas de la muestra son los *Besloten Hoffjes*, expuestos de nuevo tras una restauración de tres años. Se trata de unos retablos de madera creados en el siglo XVI por las monjas agustinas de la ciudad de Malinas.

Por supuesto, no faltan tampoco instrumentos científicos como los globos terráqueos, los astrolabios y las esferas armilares. En aquella época Lovaina también era centro mundial de producción de estos artefactos. Por ello, los organizadores se han afanado en reunir los siete únicos ejemplares, siendo la primera vez que se exponen conjuntamente. Ahí no acaba la cosa. A escasos metros del M-Museum, en la plaza Monseigneur Laudeuzeplein, se encuentra la Biblioteca Universitaria, que acoge otra atractiva exposición: *Utopia & More*. Este impresionante edificio de estilo renacentista flamenco es todo un avefénix del saber, incendiado y reconstruido tras ambas guerras mundiales. Es recomendable subir a su torre, imi-

DISEÑO, FÓSILES Y DANZA

Con su imponente ayuntamiento gótico y su Gran Beuginaje del siglo XIII (Patrimonio de la Humanidad), Lovaina incita a echar la vista atrás. Pero nos ofrece también otros enfoques más actuales con los que acercarse a la *Utopía* de Moro. El M-Museum acoge *EUtopia*, donde arquitectos y artistas belgas reinterpretan la obra desde el diseño. Sin dejar el museo, podemos ver una exposición de la francesa de origen marroquí Yto Barrada, que mediante fósiles y elementos etnológicos reflexiona sobre el colonialismo, la naturaleza y la acción del ser humano (ambas hasta el 17 de enero). La danza se alojará en el centro de arte STUK con las propuestas de Michiel Vandeveldt y Nada Productions (20 y 21 de diciembre). En cuanto a la música, dos estilos bien dispares: el guiño al Renacimiento de Cappella Pratensis interpretando la polifónica *Missa Cum iucunditate* de Pierre de la Rue (30 de noviembre), y música pop con tintes de protesta en la sala Het Depot (19 de enero). Si simplemente preferimos pasear, podemos descubrir Lovaina con distintas rutas programadas, o ir a nuestro aire siguiendo la *app* Leuven Walk. Y al final del día, una buena cena en cualquiera de los restaurantes que ofrecen un menú especial con motivo de otra conmemoración: los 500 años del primer libro de recetas en neerlandés. Más información en www.utopialeuven.be.

tación de la Giralda, para disfrutar las magníficas vistas. *Utopia & More* ahonda en el contenido del libro y detalla las características de esa sociedad idealizada en la que Moro reintroduce el concepto de democracia. Una comunidad imaginaria con ideas tan avanzadas como la jornada laboral de seis horas, la inexistencia de la propiedad privada y el ecologismo. Junto a esto, la muestra documenta también la producción del resto de la obra del inglés con valiosos manuscritos originales, así como su propia vida con numerosas cartas y grabados. Entre las curiosidades más sorprendentes, la recuperación de una de las vértebras del humanista. **PABLO MARTÍNEZ FRAGA**

Ruta por las obras maestras

Flandes acoge una amplia lista de grandes pintores. Su legado está presente por toda su geografía. Destaca la exposición permanente en Gante de la *Adoración del Cordero Místico*, de los hermanos Van Eyck, y la muestra sobre Bruegel en Bruselas.

Pensar en la pintura flamenca lleva, inevitablemente, a pensar, entre otros, en el máximo exponente de la Escuela de Amberes, Rubens. Si hay algo que sigue muy vivo, a pesar del asedio que sufrió la ciudad y su posterior decadencia, es la casa-museo del artista, un espacio por el que recorrer las estancias que transitó con sus ayudantes y retratados. Aunque, por supuesto, no es el único gran artista que ha dado Flandes. Uno de sus ayudantes más cercanos, Anton van Dyck, llegó también a ser un retratista reconocido. La lista es amplia y la maestría flamenca de Roger van der Weyden, Jan van Eyck o Joachim Patinir han hecho historia y de alguna manera siguen presentes en Flandes. Realizamos una ruta con sus principales apuestas.

EL CORDERO MÍSTICO DE GANTE

La vida de la *Adoración del Cordero Místico*, realizada por los hermanos Van Eyck en 1432, ha estado llena de aventuras desde que fue concebida. Hasta hace tan sólo 50 años no ha tenido cierta estabilidad; sobrevivió a las guerras de religión, con Napoleón fue a parar a manos francesas y durante la Segunda Guerra Mundial fue reclamada por los nazis. Desde 2012 las tablas, en un proceso del que forman parte ocho personas y que durará siete años, descansan en el Museo de Bellas Artes para su restauración. A través de una pared de cristal que se trasluce cuando el equipo no está trabajando, se puede observar los avances del proceso. Mientras algunas tablas están bajo su cuidado, los otros dos tercios

de la pieza recalcan en la Catedral de Gante, que ha sustituido las tablas en proceso de mejora por reproducciones en blanco y negro. Paralelamente, el Convento de las Carmelitas organiza una muestra temporal (*The Ghent Altarpiece revealed!*) para bucear en el sentido y simbología del retablo a través de imágenes de los rayos X, los dibujos preparatorios de los hermanos Van Eyck y vídeos en los que se ve al equipo trabajar. Pero, hay que anotar que la tabla de *Los Justos* es una réplica. ¿Por qué? La original fue robada en 1934...

ción permanente la forman obras de Jonathan Horowitz, Michael Borremans, Hans-Peter Feldmann, Dennis Openheim, Joachim Koester, Bruce Nauman y Carl Andre, entre otros. Actualmente destaca la exposición temporal *These Strangers... Painting and People* en la que se muestra cómo se ha representado la figura humana en los últimos 40 años.

BRUEGEL VISTO COMO NUNCA

El próximo 2019 se cumplen 450 años de la muerte de Bruegel el Viejo y adelantándose a la fecha Reales Mu-



VISTA DESDE EL MONTE DE LAS ARTES Y, EN LA OTRA PÁGINA, ADORACIÓN DEL CORDERO MÍSTICO (1432)

© VISIT BRUSSELS

LA ACTUALIDAD EN S.M.A.K.

Desde 1999 el arte contemporáneo tiene en Gante su propia sede. Hasta entonces las adquisiciones más novedosas se mostraban en el mismo Museo de Bellas Artes pero la estoicidad de sus salas no iba acorde a las necesidades de las nuevas prácticas. Así, decidieron otorgarle una entidad propia y el edificio escogido fue un antiguo casino de la ciudad. Localizado a pocos metros del anterior, la colec-

seos de Bellas Artes de Bélgica y el Instituto Cultural de Google han planteado un ejercicio de inmersión en su obra. Si los personajes y viñetas del pintor son fácilmente reconocibles, lo que *Bruegel. Unseen Masterpieces* propone es descubrir las historias que subyacen en sus trazos. Además de adentrarse en su trabajo y trayectoria a través de las pinturas de diferentes museos europeos, la muestra está enriquecida con las opiniones de los ex-



© VISIT GENT-LUKASWEB

perros y, a través de las pantallas virtuales, la pinacoteca se adapta a la era digital ofreciendo una experiencia tanto física como virtual.

EL MONTE DE LAS ARTES

Considerado uno de los mejores miradores de la ciudad, sus vistas ofrecen una panorámica del casco antiguo de Bruselas liderado por una estatua ecuestre de Alberto I. Localizado en la Rue Royale, en el Monte de las Artes se congregan los Reales Museos de Bellas Artes de Bélgica en Bruselas, un conjunto formado por cuatro de los museos más importantes del país (Museo de Arte Antiguo, Museo de Arte Moderno, Museo Constantin Meunier, Museo Antoine Wiertz, Museo Fin de Siècle y Museo Magritte) que acogen obras de pintores como Magritte y Jacob Jordaens. A escasos metros se encuentran también el Museo de Instrumentos Musicales y el Palacio de Justicia. Sin duda, un buen

punto de partida para una visita a la ciudad y empaparse de todo el arte a pocos pasos de distancia.

BOZAR Y LO CONTEMPORÁNEO

BOZAR o el Palacio de las Bellas Artes es uno de los puntos más dinámicos de la vida cultural belga. Con un millón de visitantes al año, el edificio de estilo Art Déco que diseñó el arquitecto Víctor Horta y que se construyó entre 1922 y 1929, organiza actividades artísticas de diversas disciplinas. Desde conciertos de artistas como Joyce Didonato, exposiciones de arte contemporáneo—ahora puede verse *Picasso. Esculturas*—, ciclos de cine, coloquios con escritores y representaciones tanto teatrales como de danza. Una de las conferencias que se celebrarán en el centro cultural es *European Angst*, un acto sobre el populismo y el euroescepticismo que ofrecerán Herta Müller, Didier Eribon y Slavoj Žižek, entre otros.

EL ARTE BELGA EN EL GROENINGE

Y por qué no terminar el recorrido belga paseando por Brujas, sinónimo de canales y, por qué no, de cine (en 2008 Colin Farrell protagonizó en sus calles *Escondidos en Brujas*). Pero más allá de tal experiencia estética es el lugar para conocer la historia del arte belga. En el Groeningemuseum junto a Van der Weyden, Van Eyck, Hans Memling y los Primitivos Flamencos se plantea un recorrido que abarca periodos como el neoclásico, el expresionismo flamenco y el arte moderno de posguerra. Otra de las historias que se cuentan allí, hasta el próximo 5 de febrero, es *El arte del derecho*, una muestra de cerca de 120 piezas que bosquejan cómo se ha representado la justicia en el arte del Antiguo Régimen. Y es que durante el siglo XV era común ver en las salas de justicia obras de arte de temática bíblica como el Juicio Final para motivar a sus jueces. **SAIOA CAMARZANA**



© VISIT MECHELEN-KOEN BROOS

Tanto se ha alimentado el mito de Flandes como región de cuento medieval que resulta pertinente subrayar el concepto vanguardista de su cultura. Desde la revuelta protestante contra Felipe II en 1564, la región se adhirió a la Contrarreforma impulsada desde la España católica. Así, adoptaron los cánones barrocos que divulgaban los jesuitas y Flandes se convirtió en una de las regiones más ricas desde el punto de vista arquitectónico, con monumentos que aunaron distintos estilos. Desde el románico hasta el neogótico, pasando por el barroco.

por la Unesco. Además de una extensa colección de material tipográfico, contiene las dos prensas más antiguas del mundo, propiedad de los dos linotipistas que dan nombre al museo.

A sólo 50 kilómetros, Bruselas se erige como la ciudad más europea de toda la región flamenca. La Grand Place, que presenta las distintas fachadas en función de los gremios que cohabitaban en el siglo XVII, convive junto a las Cuatro Casas de Víctor Horta, principal exponente del Art Nouveau que revolucionó la cultura flamenca en el siglo XIX, como res-

Historia y vanguardia, una construcción única

La Casa del Puerto de Amberes de Zaha Hadid sincretiza la apuesta de Flandes por unir su enorme patrimonio histórico —que incluye sus famosos *belfort*— con las más recientes corrientes arquitectónicas.



© SIGRID SPINNOX

El Renacimiento transcurrió sin apenas protagonismo, aunque dejó una joya arquitectónica como el Palacio Municipal de Amberes —hoy el Ayuntamiento—, obra de Cornelis Floris.

La Casa del Puerto de Amberes, inaugurada este mismo año, fue diseñada por la arquitecta Zaha Hadid y es un símbolo de vanguardia en una ciudad que cuenta con numerosas joyas arquitectónicas clásicas. 2.000 paneles de cristal y 900 toneladas de acero conforman una estructura geométrica, emulando la proa de un barco que descansa sobre una antigua estación de bomberos. Ubicada en el distrito de Eilandje, funciona como sede de la Autoridad Portuaria de Amberes. La capital del diamante, conocida así por ser la ciudad productora de piedras preciosas más importante de Europa, cuenta, entre otras joyas, con el Museo Plantin-Moretus, designado como Patrimonio de la Humanidad

puesta a la industrialización masiva. A la estela de esta corriente se incorporó el Jardín de Invierno del Convento de las Ursulinas, junto a la ciudad de Malinas. Fundado en 1900, el Wintertuin destaca por el juego de luces y color de sus vidrieras.

No hay rincón en Flandes que escape a su historia arquitectónica. Gante es conocida como la ciudad de las Tres Torres por las que se elevan sobre la catedral de San Bavón, sobre la iglesia de San Nicolás y la de su campanario, seña de identidad de Flandes. Cada ciudad tiene su propia atalaya o *belfort* que a su vez dispone de un carrilón que hace que las campanas suenen de forma simultánea. El más importante es el de Brujas, de estilo neogótico, que cuenta con 83 metros de altura. En Manila se encuentra también la Escuela Real Jef Denyn, el primer instituto superior de campanología del mundo. **JAIME CEDILLO**

JUNTO A ESTAS LÍNEAS, EL MUSEO PLANTIN-MORETUS, PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD. ARRIBA, EL CONVENTO DE LAS URSULINAS DE MALINAS, UNA JOYA DEL MODERNISMO

De la danza a la música electrónica

El December Dance de Brujas, uno de los eventos más importantes en torno a la danza, dedica este año su décima edición a los trabajos realizados en el Reino Unido. El Klarafestival de Bruselas y el Tomorrowland, en Amberes, completan la oferta.

Brujas acoge cada mes de diciembre uno de los festivales de danza más importantes del mundo. Desde hace diez años, el December Dance se incorpora a la oferta cultural de esta ciudad medieval, conocida como la Venecia del norte por sus canales y ríos navegables que atraviesan una geografía marcada por el agua. Se trata de un festival internacional que apuesta por lo más innovador de la danza sin dejar de pensar en el gran público. En su décima edición se ha diseñado un programa de espectáculos equilibrado entre artistas consagrados y jóvenes talentos, que tendrán la oportunidad de presentar sus obras en la plataforma de danza de diciembre. En los márgenes del festival, que se celebrará entre los días 1 y 11, habrá lecturas, coloquios y exposiciones de videofotografía.

En cada una de las ediciones celebradas, el festival ha orientado su temática hacia una zona del mundo donde la danza tiene un gran valor. Mientras que en 2008 estuvo dedicado a Montreal y Quebec, en 2010 a la danza de Europa central, en 2012



SCOTTISH DANCE THEATRE, UNA DE LAS COMPAÑÍAS QUE PARTICIPARÁN EN EL DECEMBER DANCE DE BRUJAS

al norte de Europa y en 2014 a Asia, esta edición mira hacia Reino Unido para representar lo mejor de la escena de la danza británica. Crossing Channels, el nombre elegido para este año, propone un atractivo contrapunto entre la danza clásica y la contemporánea, basado en el equilibrio entre la excitación y el bálsamo, la espiritualidad y la exuberancia, la música y el silencio. Los coreógrafos participantes, que cuentan con total libertad para ejecutar sus obras, se dividen entre los

que ya han actuado en Brujas –Akram Khan, favorito de la audiencia y encargado de cerrar el festival, Russel Maliphant, Wayne McGregor y Michael Clark–, los autores con una voz muy personal –Aakash Odedra y Jonathan Burrows– y las jóvenes promesas: Lost Dog y Ben Duke, y Robbie Syngé. El público del festival podrá disfrutar de los distintos géneros y formas de la danza contemporánea británica.

El pabellón Concertgebouw será el centro neurálgico del festival, aunque se trata un evento que hace partícipe a toda la ciudad, desplazándose a la mayoría

de sus salas más importantes. Además del de Brujas, Flandes alberga algunos de los festivales más importantes de Europa. Por ejemplo, el Rock Werchter, cerca de Lovaina y premiado en más de una ocasión como mejor festival del mundo; el Klarafestival, de música clásica, celebrado en Bruselas, o el Tomorrowland, entre Amberes y Bruselas, una de las citas de música electrónica más reconocidas internacionalmente. Más información en www.flandes.net. **J. CEDILLO**

CERVEZA, MEJILLONES Y UNA OLA DE GRANDES CHEFS

No solo de chocolate, mejillones y patatas fritas se alimentan los belgas. La cocina local tiene una gran variedad de ingredientes. Esta pasión por la buena mesa es inherente a sus habitantes. No en vano, Flandes ostenta el récord de estrellas Michelin. Además, los Jóvenes Rebeldes de

la Cocina Flamenca –25 chefs menores de 35 años– rompen con los estereotipos gastronómicos y transmiten su pasión añadiendo innovación y “rock’n roll” a sus creaciones. Pueden visitarse en Flandes el centro De Koninck (Amberes) o la fábrica de cerveza Het Anker (Malinas).



© MICHEL DEHARPE



Flanders
State of
the Art

*date un capricho el arte toma la calle

Koninklijk Museum voor Schone Kunsten Antwerpen © www.lukasweb.be - Art in Flanders vzw. foto Hugo Maertens

- Descubre la tierra de los Maestros de Flandes Van Eyck, Bruegel, Rubens
4 días con visita de Bruselas, Gante y Brujas,
desde 700€

MUNDOAMIGO

Más información y reservas:

Viajes Mundo Amigo

Telf. 91 524 92 10

informacion@mundreamigo.es

#flandesuncapricho
flandes.net

VISITFLANDERS
Turismo de Bélgica: Flandes y Bruselas

Soberbia

IGNACIO ECHEVARRÍA

Ha sido abrir el libro, comenzar a leerlo y sentir, como un latigazo, la electricidad de su prosa. Fogwill, de nuevo. Todavía. Qué dicha. Cuando su ausencia sigue siendo un inmenso agujero en la literatura argentina.

Me he enterado con mucho retraso de la publicación, el pasado mes de abril, de *La introducción* (Alfaguara), la última novela de Fogwill. Puede que ande yo muy despistado, pero me temo que la prensa cultural española apenas se ha hecho eco de la noticia. Y eso que se trata de todo un acontecimiento; de un libro excepcional, más que recomendable.

La novela se presenta con la sola indicación de que su autor estuvo corrigiéndola “hasta poco antes de su muerte”. Nada más. Con eso de que estaba “corrigiéndola” se deja entender que Fogwill la daba por prácticamente terminada, aunque uno se queda con las dudas. Hubiera sido deseable más información sobre un proyecto narrativo que parece amagar un gesto, un recorrido más amplio del que cubre el texto editado, si bien éste se sostiene por sí solo, en cuanto se desarrolla conforme a una mecánica que obvia toda intriga.

“Siempre las cosas parecen a punto de caer”. Con esta frase comienza el seguimiento que en la novela se hace de la cadena de pensamientos y de asociaciones mentales que se suceden en la conciencia de su protagonista —un hombre de algo más de cuarenta años— mientras acude por la tarde a nadar y hacer ejercicio en unas termas de las afueras de Buenos Aires y, ya de regreso a su apartamento, se reúne y se acuesta con su amante, una joven y exitosa ejecutiva.

Como escribe con acierto Diego Erlan, “Fogwill despliega su singular capacidad de análisis con el fin de interpretar movimientos del cuerpo, flujos respiratorios y dinámicas sociales para volver a formular una de las preguntas que atraviesa su obra: qué significa pensar”.

Estrechamente asociada a esta pregunta, Fogwill se plantea otra, que también atraviesa toda su obra: qué significa narrar.

“Pocos saben para qué sirven los relatos”, se lee en *La introducción*. “Pocos humanos, y también pocos entre los humanos escritores. Y los que saben para qué, si se los pudiera convocar y reunir, jamás alcanzarían un acuerdo sobre el raro del narrar que cada uno ha de representarse”.

Hay más preguntas —sobre el amor, sobre el miedo, sobre el tiempo, sobre la muerte— en este libro que destila, por otra parte, sabiduría, y que se halla transido de una

Fogwill, de nuevo. Todavía. Qué dicha. Cuando su ausencia sigue siendo un inmenso agujero en la literatura argentina. Me he enterado con retraso de la publicación, el pasado mes de abril, de *La introducción*, su última novela, que Fogwill estuvo corrigiendo “hasta poco antes de su muerte”. Se trata de un libro excepcional, un libro que destila sabiduría

intensa tonalidad crepuscular. En él, la afilada inteligencia de su autor parece aceptar con melancólica resignación la sustancial impenetrabilidad del mundo, de la vida.

Tanto más destacan la radical ausencia de sentimentalismo y la admirable precisión, o especificidad, o tecnicidad, por así llamarla, que constituyen la marca más reconocible de la escritura de Fogwill. Ningún escritor ostenta mejor conocimiento de lo que está hablando, cualquiera sea el asunto de que se ocupe. A menudo se recuerda la capciosa frase de Borges en la que aludía a Fogwill como un escritor que sabe mucho de marcas de cigarrillos y de automóviles. Pero es que de eso se trata, precisamente: de saber muy bien de lo que se está hablando, por circunstancial que sea, para al menos intentar decir otra cosa que no sean las consabidas vaguedades.

Algo que no desdice la emoción que segregan determinadas reflexiones de este libro, cuyo poderoso encanto deriva en buena medida de una inclemente, intimidante lucidez. Como la que, ya desde su arranque, se impone al lector en un pasaje como éste:

“El lector: lo habíamos olvidado. Es otro efecto de la soberbia literaria. A diferencia del homeópata y de los funcionarios de la medicina científica, el autor siempre apuesta a encontrar una entrega paciente a la ilusión de algo y una sumisa obediencia a la extorsión de lo inevitable. Y eso, a pesar de que lo primero que se aprende escribiendo es que nada es inevitable, ni siquiera la vigencia del pacto de bienestar, eternidad y felicidad que liga a los personajes de la novela con sus lectores y a éstos con el sistema editorial en sus tres instancias: la compra, la lectura, el olvido”. ●



ARTE

Quejidos de Lothar Baumgarten

EL BARCO SE HUNDE, EL HIELO SE RESQUEBRAJA
PALACIO DE CRISTAL. Parque del Retiro. MADRID. Hasta el 16 de abril.



Diga lo que diga Donald Trump: junto al avance de los desiertos, el deshielo de los casquetes polares y el retroceso de los glaciares son la manifestación más visible del temible calentamiento global. Lothar Baumgarten (Rheinsberg, Alemania, 1944) nos invita no a ver ese resquebrajamiento de los hielos sino a escucharlo. El artista, que expuso aquí ya antes en el MACBA (2008), la galería Elba Benítez (2010) y la Fundación Botín (2012), es uno de los veteranos del arte conceptual, con el que se relaciona por su uso del lenguaje en instalaciones y fotografías, pero se singulariza por el ámbito temático en el que ha sido pionero y en el que más ha incidido: la relación entre cultura y naturaleza, con fundamento antropológico y con especial atención a los pueblos indígenas sudamericanos.

Ambos componentes, lenguaje y antropología, confluyeron de la forma más diáfana en su proyecto para la Documenta 7 (1982) y en su intervención sobre la rampa del Museo Guggenheim de Nueva York (1993), al inscribir con honores, en ambos, los nombres de tribus americanas. Ha “pronunciado” ante el hombre occidental, reprobando las imposiciones culturales del colonialismo, las palabras nativas que designan las plantas, los árboles, los animales, los ríos (éstos, en el pabellón alemán en la Bienal de Venecia de 1984, que mereció el León de Oro) sobre los que se construye la visión del mundo de esas culturas. Pero su producción abarca otros medios. Sus series de fotografías, que inicia con un aná-

lisis crítico de los museos etnográficos europeos en *Objetos inestables* (1968-69), son excelentes; la más conocida es la que documenta su convivencia entre 1978 y 1980 con los Yanomami del Orinoco pero destaca también *Carbon* (1989), un recorrido visual y toponímico por los ferrocarriles que rajaron las tierras indias del Suroeste de Estados Unidos.



Ha realizado películas, como *El origen de la noche: cosmos amazónico* (1977), en la que se anunciaban rasgos de su obra en Madrid: la sugerencia de un paisaje sonoro y el engaño perceptivo, al recrear la selva brasileña y la mitología guaraní sobre la creación del universo con imágenes filmadas en el Rin. También había tocado antes cuestiones medioambientales (inseparables de la explotación de los recursos naturales propia de la economía colonial), en parti-

cular en *El Dorado. Gran Sabana* (1977-1985), al asociar fotografías de esta región venezolana con los nombres de metales y minerales extraídos en ella y los de animales endémicos que se han puesto al borde de la extinción.

Tiene lógica, dada la centralidad del lenguaje (escrito pero resonante) en la obra de Baumgarten, que lo auditivo haya co-



brado peso en ella. El Palacio de Cristal había acogido antes instalaciones con componente sonoro y/o con materialidad mínima. Pero nunca había estado tan vacío: solo hay unos discretos altavoces y unas sillas. Y una larga sucesión de chasquidos, crujidos, chirridos y percusiones que deberían producir en el oyente la impresión de que el edificio se está resquebrajando, con riesgo de desplomarse sobre su cabeza. ¿Lo consigue? A medias. Hace falta mucha vo-

luntad para asociar los sonidos orquestados por el artista con la rotura de cristales. Pero eso no importa mucho: la idea es poderosa y la implicación del público es inmediata.

Baumgarten grabó los quejidos del río Hudson entre 2001 y 2005, en coincidencia con la ejecución de *Siete círculos para la contemplación*, intervenciones escultóricas y auditivas en Denning's Point que formaban parte del Watershed Art Project, encauzado a celebrar el paisaje del valle de ese río mítico para el arte. Después, adaptó esos audios, incluido el lenguaje glacial, para una de sus más conocidas obras de arte sonoro, en la Kunsthaus Bregenz (2009), donde, como aquí, lo confió todo al oído en una arquitectura desnuda.

La exposición de Madrid habría sido más redonda si, en lugar de reutilizar sonidos forasteros y coyunturales, hubiera buscado una relación con el contexto actual. No obstante, algunos rasgos apuntalan su coherencia. La ocupación del Palacio de Cristal tiene gran significado, en la perspectiva de su trayectoria, por haber sido construido para la Exposición General de Filipinas de 1887, siguiendo el modelo del que cobijó la primera Exposición Universal, en Londres. Estas exposiciones escenificaban los “logros” de la industria moderna en la era colonial, siempre acompañadas de espectáculo etnográfico en el que se exhibían “ejemplares” de plantas, animales y razas exóticas, como ocurrió aquí (aunque no se haga alusión a ello). Es asimismo congruente con su obra anterior la integración del jardín en la



FOTOGRAFÍAS DE 2001, GERMEN DEL PROYECTO SONORO
EL BARCO SE HUNDE, EL HIELO SE RESQUEBRAJA

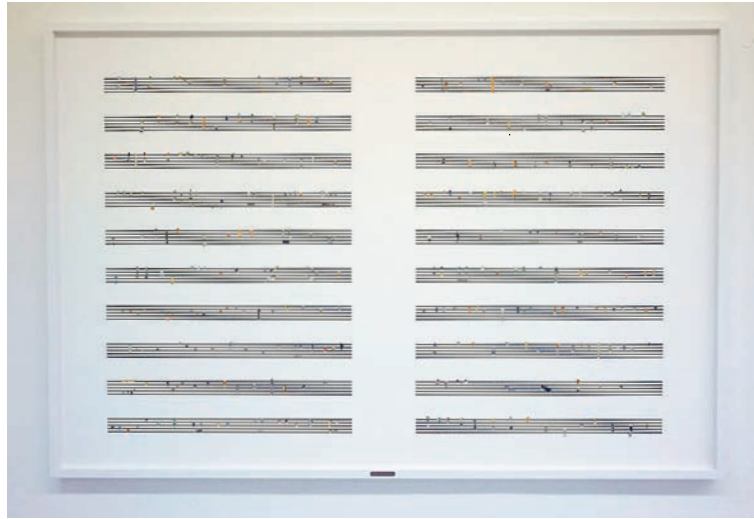
experiencia de la obra. Recordemos que Baumgarten (“jardín de árboles” en alemán) diseñó en 1994 el Theatrum Botanicum que rodea la Fondation Cartier de París y que catalogó por medio de una serie fotográfica, *Concordancia* (2003-2006) las plantas del parque Serralves en Oporto, subrayando en ambos casos las paradojas de la naturaleza culturizada.

El Palacio de Cristal es asimilado aquí a un barco, el del

ciego crecimiento económico, que se hunde al tiempo que el cambio climático transforma ya el planeta. Pero, más allá de este símil, *El barco se hunde, el hielo se resquebraja* se podría inscribir en una tradición artística sobre la terribilidad de las aguas heladas que inaugura una pintura a la que remite su título: el naufragio polar que pintó Caspar David Friedrich en *El mar de hielo* (1824). Un mar cada día más pequeño. **ELENA VOZMEDIANO**



LA INTERNACIONAL,
2012-2016. ABAJO,
CAMPO DE JUEGO,
2015-2016



Utópica y poética Glenda León

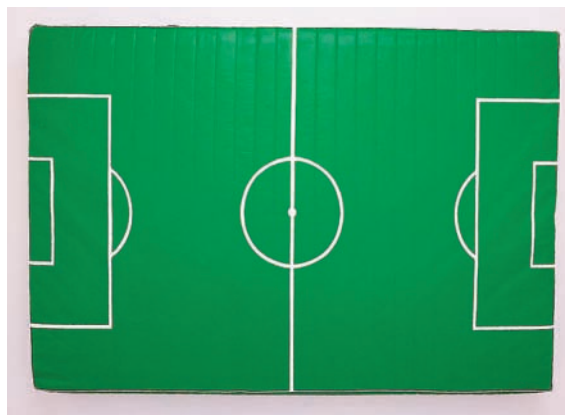
ESTADOS TRANSITIVOS. GALERÍA JUANA DE AIZPURU
Barquillo, 44. MADRID. Hasta el 7 de diciembre. De 5.000 a 28.000€

Glenda León (La Habana, 1976) pertenece a la generación de Wifredo Prieto (¿recuerdan el *Vaso medio lleno* que tanto dio que hablar en ARCO 2015?). Ambos son más o menos una década más jóvenes que Tania Bruguera o Carlos Garaicoa y constituyen la renovación del arte cubano. Glenda León, en concreto, ha empezado a gozar de un amplio reconocimiento: obtuvo una beca de la prestigiosa Pollock and Krasner Foundation y formó parte de la representación oficial de su país en la Bienal de Venecia de 2013. Su anterior exposición en Madrid (titulada *Cada respiro*, en Madero, el año 2015) mostraba una de sus líneas de trabajo, la *performance* (es autora de una monografía sobre este tema), un tipo de *performance* filmada que es un género en sí mismo. Ahora, en cambio, pone el foco en

la dimensión más objetual de su creación. Un trabajo que podríamos catalogar genéricamente de “conceptual sensible”, si tal cosa puede existir, aunque se trate de un oxímoron. Sin embargo, describe bien la propuesta, como trataré de explicar.

La exposición constituye una propuesta utópica y poética frente a esos males planetarios que tanto dolor provocan: na-

cionalismo excluyente, integrismo religioso, veneración del dinero... En un breve texto de presentación podemos leer: “Estoy segura de que en un futuro los humanos que sobrevivan mirarán la historia con gran tristeza y perplejidad (...) se asombrarán con las divisiones de la Tierra tal y como nos asombraríamos hoy si se dividiese el aire que respiramos”. Verdaderamente esa tristeza y esa perplejidad la siente hoy en día cualquiera que mire la historia reciente o lea las primeras páginas de los periódicos. Pero me temo que esos humanos que sobrevivan (¿a qué? eso no nos lo dice la artista) serán como los de hoy y los problemas seguirán siendo los mismos. Sin embargo,



el arte, como la educación y como tantas doctrinas que acarreemos y trasmitimos de siglo en siglo, tratan de facilitar nuestra vida en común y hacernos más respetuosos mutuamente.

Glenda León propone, por ejemplo, la fusión de las religiones en una sola a través de una hermosa metáfora: la fundición de los símbolos correspondientes a las principales religiones en un solo colgante de plata. Y la misma operación respecto del nacionalismo: crea una sola tela con los hilos de un centenar de banderas. A esto me refería cuando enunciaba esa categoría artística improbable: obras cuyo sentido es meramente intelectual y sin embargo su anclaje material es perfectamente físico e incluso estéticamente atractivo. En ambos casos, las piezas en cuestión se acompañan de un vídeo del proceso y creo que su incorporación está magníficamente resuelta en ambos casos.

Otra obra sutil es *El mundo*: un dibujo cuya línea es un cabello, y que representa un mapamundi en blanco, limpio finalmente de cualquier interpretación humana (y es que más allá de las divisiones políticas, la misma cartografía es también política). Una pieza magistral es una partitura de *La Internacional* en que las notas han sido sustituidas por fragmentos de billetes. Y del dinero y su carácter tóxico trata un vídeo en el que la artista fuma un cigarrillo hecho de la tinta raspada de un billete. Otras piezas me parecen menos interesantes y alguna incluso trivial. Pero en cualquier caso, Glenda León es una artista que sin duda nos va a seguir dando motivos para pensar y sentir, y no podemos esperar nada mejor del arte. **JOSÉ MARÍA PARREÑO**

Aimée Zito Lema, carne y piedra

ALGUNAS FORMAS DE AMISTAD. GALERÍA THE GOMA

Fúcar, 12. MADRID. Hasta el 20 de diciembre. De 1.000 a 3.500€



ROBERTO RUIZ

Hay una frase del sociólogo Richard Sennett que resume muy bien la práctica artística de Aimée Zito Lema (Ámsterdam, 1982). Alude a la idea de comunidad sobre la que pivotan sus proyectos. Dice Sennett que “aprendemos a estar juntos, antes de aprender a estar separados”, y esa idea de apego la artista la moldea y la retuerce hasta hallar *Algunas formas de amistad*, como titula su exposición en la galería The Goma.

Zito Lema vive un buen momento. Formada en Buenos Aires, Ámsterdam y La Haya, es ahora mismo una de las artistas residentes en la Rijksakademie y supone un reclamo en la escena internacional. De hecho, la instalación *The Subversive Body* (2015), que nos recibe en la galería, ha pasado ya por la XI Bienal de Gwangju este año y es uno de sus proyectos más celebrados. Lo que vemos aquí es sólo una parte, una estructura de

madera a ras de suelo que recuerda a un ataúd. Sobre ella, yacen varias impresiones grandes, a escala humana, con la imagen de varias víctimas de los movimientos revolucionarios de la última dictadura en Argentina entre 1976 y 1984. No es un trabajo grácil para el ojo ni para la memoria. La artista tira de archivo para hablar de la desafección que provoca una sociedad neoliberal y capitalista, tan alejada del crecimiento común. Aun-

SEVERAL FORMS
OF FRIENDSHIP, 2016

que para gestos significativos me quedo con la belleza que desprende *Several Forms of Friendship* (2016), esculturas de brazos, pies, manos y rodillas que la artista recrea mirando la escultura clásica y a partir de la colaboración de otros, muchas veces niños. Por lo bajo dice que sí, que hay una pedagogía alternativa. Que los pequeños gestos importan. **BEA ESPEJO**

Jose de Ribera, *Acrobacias en la cuerda*, h. 1637-40. Tinta parda a pluma y aguada de tinta parda, 257 x 198 mm. Madrid, Museo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

RIBERA

Maestro del dibujo

22 noviembre 2016-19 febrero 2017. Museo del Prado
Compra tu entrada on-line y evita la espera: www.museodelprado.es

Coorganizada por:

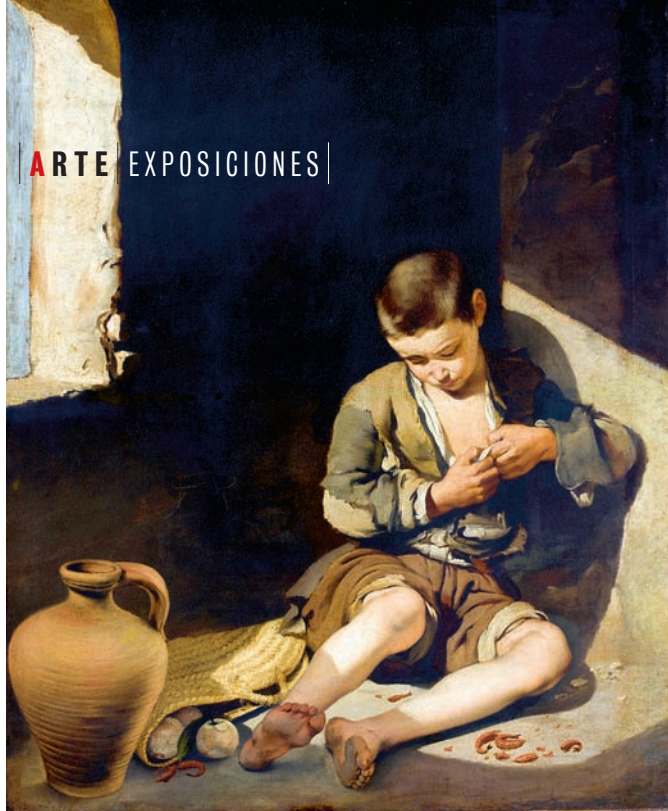


MUSEO NACIONAL
DEL PRADO



Con la colaboración de:

Fundación Focus



Admiramos tanto a nuestros maestros del Siglo de Oro que los desconocemos. La excelencia de telas y dibujos de Ribera, Zurbarán, Velázquez y Murillo, cuyas trayectorias corrieron simultáneas en la primera mitad del siglo XVII, son tan originales en inventiva y expresión, colorido y composición, que pareciera que solo podemos abarcarlas en aproximaciones monográficas. Protagonizan populosas exposiciones individuales, de enorme rédito para las instituciones que las organizan, y secciones propias en nuestra pinacoteca nacional. Aislados por la noción de “autoría”, su etiqueta ha terminado impidiendo la recomposición del contexto artístico y social que posibilitaron su surgimiento, superación y éxito.

Por fortuna, de vez en cuando aparece alguien que es capaz de volver a explicar por qué y cómo los “autores” ingresaron como “genios” en el discurso artístico, precisamente alterando las normas no escritas de la historia del arte. Esto es lo que se ha hecho en esta pequeña pero gran exposición, *Murillo. Velázquez. Sevilla*, pórtico del Año Murillo

2017, celebrando el IV Centenario del nacimiento del artista, donde se explora la cercanía entre los dos pintores sevillanos. Su comisario, el italiano Gabriele Fi-

naldi, es un gran narrador. En realidad, quizás gracias a su condición foránea, ha partido de la revisión de un tópico de la historia del arte español: la rivalidad en maestría entre Velázquez y Murillo, variable en épocas sucesivas, empeñadas siempre en expresar su canon, como afirmación indisoluble del espíritu de los tiempos. Sabemos, de hecho, que Murillo aventajó a Velázquez en el siglo XIX.

Aunque esta reivindicación para nada sea el objetivo del discurso de esta exposición, hay que advertir que aquí, teniendo como eje a la ciudad de Sevilla y dada la distancia de una generación entre Velázquez (1599-1660) y Murillo (1617-1682), se muestra al joven Velázquez an-



tes de residir en la madrileña corte de Felipe IV, junto a un Murillo que progresa sin cesar en su ciudad natal. Su cambio más importante, tras su viaje a

por ambos pintores. De manera que el predominio de los ocres se intercala con rojos venecianos y carmesíes. Apreciamos intuitivamente, por tanto, una sólida base común de aprendizaje de taller, en la preparación de lienzos y colores, así como semejante ambición profesional, que les posibilitaría después a ambos sus distintas evoluciones, asimilando primero y rivalizando después con los pintores coetáneos, italianos y centroeuropeos.

SANTOS Y BODEGONES

El recorrido ha sido hilvanado de manera muy sencilla y eficaz, casi repasando la jerarquía de los géneros pictóricos durante el Barroco: partiendo de dos autorretratos, se suceden parejas y tríos de pinturas de historia, retratos de santos, vírgenes y damas, para concluir con bodegones. Sólo diecinueve telas entre las que Finaldi se ha permitido ciertas licencias para recrear su relato: el autorretrato de Velázquez —ahora avalado por Javier Portús— tradicionalmente se ha considerado “retrato de un joven”, quizás el hermano del pintor; y la *Infanta Margarita vestida*

Relato magistral

VELÁZQUEZ. MURILLO. SEVILLA. FUNDACIÓN FOCUS-ABENGOA

Plaza Venerables, 8. SEVILLA. Hasta el 25 de febrero.



DE IZDA A DCHA: LE JEUNE MENDIANT Y SAGRADA FAMILIA DEL PAJARITO, AMBAS DE MURILLO. A CONTINUACIÓN, ADORACIÓN A LOS REYES MAGOS E INFANTA MARGARITA, DE VELÁZQUEZ

de blanco, prestada por el Museo de Viena, queda obviamente fuera del periodo sevillano de Velázquez, pero cumple la función de expresar visualmente el tratamiento profano de las Santas Justa y Rufina patronas de Sevilla, procedentes del Meadows Museum de Dallas y que, de hecho, podrían ser retratos de hijas de los comitentes, uso ha-

bitual en la época. Además, la falta de fechas en muchos cuadros de Murillo allanarían otros impedimentos.

En cierta medida, la importancia de esta exposición radica en acceder a obras no vistas en España hace mucho tiempo, algunas desde que fueron exportadas hace siglos. Así, la *Inmaculada* de Velázquez, de la

National Gallery, junto a la de Murillo, procedente de Kansas City. En realidad, el encargo de esta exposición se origina en el importante papel de Finaldi en el retorno del maravilloso *San Pedro penitente* de Murillo a su residencia original, el Hospital de los Venerables, sede de la Fundación Focus. No todas las obras tienen el mismo nivel de cali-

dad, pero es muy interesante ver cómo dialogan y muestran las afinidades de Velázquez y Murillo, pese a sus diferencias estilísticas.

En suma, una exposición gozosa y muy evocadora. Entre las telas, imaginamos diálogos también con Ribera, Zurbarán, Alonso Cano, Juan de Valdés Leal... **ROCÍO DE LA VILLA**

CAAM
Centro Atlántico de Arte Moderno

Exposiciones
27.10.2016 - 08.01.2017



Lola Massieu
Inquietud abstracta



ZOULIKHA BOUABDELLAH
INVERTED



HOMENAJE A
CLARA MUÑOZ



Lola Massieu
Colabora:
JTI

Centro Atlántico de Arte Moderno - CAAM
C/ Los Balcones, 11 · 35001 · Las Palmas de Gran Canaria
Tel.: (34) 928 311 800 · info@caam.net · www.caam.net

Entrada libre
De martes a sábado de 10.00 a 21.00 h
Domingo de 10.00 h a 14.00 h



ESCENARIOS

El club es uno de las más incómodos ejercicios de memoria planteado por Pablo Larraín en su filmografía. Es muy difícil soportar la salmodia en *coa* (el *slang* de los suburbios de Santiago) que Sandokán, con hiriente detallismo, profiere contra un grupo de curas con el expediente manchado con bajezas como la pedofilia. Pocos saben fuera de Chile que ese personaje, víctima de las querencias carnales de los párrocos que debían custodiarle, procede de *Acceso*, un monólogo

el papel. “Allí se escribió, se ensayó, se diseñó y se estrenó [ya en 2014]”, explica a El Cultural Larraín, al teléfono desde Londres, donde se encuentra promocionando *Neruda*. Todo el proceso lo desarrolló mano a mano con el actor Roberto Farías. “Durante un periodo de siete u ocho meses, íbamos al teatro cada día, de lunes a viernes, varias horas. Yo le proponía temas e ideas a Roberto y él improvisaba. Lo grababa todo y luego lo transcribíamos. Salieron unas 300 páginas que logr

dremos ver en Temporada Alta de Girona el próximo viernes (2), gracias a la producción del festival Sens Interdits-Lyon. El actor transpira sobre las tablas una verdad biográfica: toma como modelo una especie de *clochard* errante que conoció y trató personalmente. En su parlamento atropellado ensalza a un tiempo las bondades de sus fruslerías y recuerda sus vivencias más turbias: “Y rezábamos desnudo mientras los curitas se tocaban los genitales... Y después hacían toa la cosa sesual, los peletra-

ban analmente... después lo hacían la parte del seso oral...”. Sandokán también pone en venta la Constitución chilena y la Biblia. “Es algo normal en este tipo de vendedores. Él intenta explicar su contenido para vender ambos libros pero realmente no los entiende. Acaban mezclándose en su cuerpo y en su cabeza y de ahí surge un absurdo que acaba resultando muy revelador: el Estado abusa a través de las leyes de la iglesia y la iglesia abusa a través de las leyes del Estado”.

Larraín también se rebela en las tablas

El cineasta chileno, que ha encadenado éxitos internacionales como *No*, *El club* y *Neruda*, nos habla de su faceta teatral, de la que da cuenta en el Festival Temporada Alta de Girona, donde llega con *Acceso*, monólogo en el que pone en solfa la impunidad de la pedofilia eclesíastica y el hermetismo indiferente de la sociedad con las víctimas.

teatral firmado por el propio Larraín, cineasta con un pasado escénico determinante en su carrera. En el teatro, de hecho, se refugió tras su frustrante debut cinematográfico (*Fuga* fue maltratada por la crítica), en un tiempo en que era imposible prever que su trabajo tendría un eco triunfante en Cannes o Hollywood.

El Teatro de la Memoria, sala y laboratorio escénico emblemático de la capital chilena, fue la placenta donde se gestó la pieza, un prodigio de oralidad callejera atrapada sobre

dejar al final en 20, en un texto en el que se cruza una estética del hampa y una poética “descarnada”. Sandokán escupe esa letanía, con rabia y humor, contra una sociedad que le ha estampado una serie de etiquetas inapelables: marginado, apestado, desclasado...

La orgánica interpretación de Farías de ese vendedor ambulante que se cuelga en los autobuses para colocar su mercancía entre los viajeros la po-



ROBERTO FARIÁS EN LA PIEL DE SANDOKÁN, QUE PONE EN VENTA LA CONSTITUCIÓN CHILENA

UN GRITO DE SUBVERSIÓN

Larraín incorporó a Sandokán a la historia de *El club* a posteriori. “Tenía un guión muy viejo guardado sobre una casa de retiro de curas. Y, cuando nos pusimos a hacer la película a partir de él, me pareció muy natural integrar al personaje. Todo calzó en ese momento. Lo cierto es que cuando entra en la película de algún modo se apodera de ella. Sandokán es una metáfora de un Cristo absurdo, abandonado y contemporáneo, una especie de mesías abusado”, señala Larraín, que, en efecto, le dedica algunos planos que remiten claramente al Jesús sufriente ascendiendo el Monte Calvario. Dice que la obra, y por extensión la película, no pretende ser “ni una proclama ni un llanto ni una denuncia, tampoco busca cambiar nada. Es sólo un grito de subversión, un testimonio de una violencia que ha estado oculta desde hace muchos años y que explota en la cara y en los oídos de los espectadores. Por eso Fa-

rías habla desde el escenario mirándoles a los ojos”. El tabú, así, se destapa y acaba incrustándose en sus conciencias como una viruta molesta.

Para municionar tal artefacto Pablo Larraín pasó también muchas horas escuchando a jóvenes del Sename, el órgano estatal chileno encargado de proteger y reinsertar a menores violentados, envuelto en una serie de controversias por el trato indigno que daba a los muchachos en sus centros. Sentía que lo que le contaban ya lo había visto en *Los*

“EL PERSONAJE DE SANDOKÁN ES UNA METÁFORA DE UN CRISTO ABSURDO, ABANDONADO Y CONTEMPORÁNEO, UNA ESPECIE DE MESÍAS ABUSADO”

obvidados de Buñuel. “Existe un especie de acuerdo tácito en nuestras sociedades para relegarlos a espacios retirados, sin memoria, peligrosos, donde se abusa de ellos, tienen hambre e incluso mueren. Son víctimas de un mecanismo estatal que no sabe y no se preocupa por aprender a cuidarles. Viven en infiernos en la tierra pero hay que entender que esos agujeros negros están llenos de vida. Espero que los últimos escándalos surgidos en torno al Sename produzcan una reacción colectiva. Yo soy un privilegiado porque mis hijos no están en situación de riesgo pero me siento responsable. Y si podemos hacer algo desde el cine y desde el te-

atro para detonar esa bomba, bien me parece. Lo que sea, pero algo hay que hacer”.

Larraín lo dice y lo hace. No ha dejado de escharbar en los pliegues más sórdidos de la reciente historia chilena. Como esas casas de retiro en las que la iglesia esconde a sus ‘pastores descarriados’. En *El club*, Sandokán se acerca hasta una de ellas para vomitar su bilis sobre sus verdugos. Sospecha Larraín que todavía existen en Chile. “Y en España”, añade. También las había (¿hay?) en Estados Unidos, como nos mostró la oscurizada *Spotlight*, que reconstruía la investigación periodística que desveló la atroz magnitud de la pederastia eclesíástica en suelo norteamericano.

FANTASMAS MUY REALES

“Son lugares donde es muy fácil esconder a alguien y mantenerlo alejado de la sociedad. La iglesia, en lugar de negar su existencia, no dice nada sobre el asunto. Es una forma de aprobación tácita. Ya sabemos que quien calla otorga”, razona Larraín, encantado con el hecho de que aquella pequeña obra que alumbró en el Teatro de la Memoria, su bautismo escénico (él también la dirige), hoy haga camino por Europa.

Es otra satisfacción que le brinda el teatro, al que define como un “territorio muy liberador, un campo de fantasmas que el público percibe como seres reales y que es muy revitalizante”. Si se le preguntan si volverá a él a pesar de sus éxitos encadenados como cineasta, su respuesta es contundente: “Por supuesto: de allá vengo y para allá voy”. **ALBERTO OJEDA**



Navidades con De Filippo

Se acercan implacables las fechas navideñas y nada mejor que pasarlas, frente a tanta mercadotecnia y sensiblería adornadas con lacrimógenos *spots* de buena suerte, con Eduardo De Filippo, uno de los autores más importantes del teatro del siglo XX que el CDN rescata a partir del día 30 con una de sus primeras obras: *Navidad en casa de los Cupiello*.

Dirigida por Aitana Galán (recordada por su adaptación de *Málaga*, de Lukas Bärfuss, con Ana Wagener y Roberto Enríquez), cuenta la historia de una familia napolitana que se prepara para celebrar las Pascuas. Sobre el escenario, todos los tópicos que puedan imaginarse en torno a esos días pero tratados con la inteligencia y el humor del dramaturgo italiano. “Como en todo su mundo —señala la directora— realidad e ilusión, tradición y memoria, conflicto social y personal se entremezclan y difuminan para caer entre las finísimas capas del teatro y la vida, del mundo real y lo que denominamos ficción”.

Precursor del neorrealismo italiano con obras como *Filomena Marturano* (1946), que también llevó al cine en sintonía con los trabajos de Rosellini, Fellini o Pasolini, De Filippo utiliza el encuentro familiar navideño como excusa para construir una comedia próxima al sainete. La obra ha sido adaptada por la propia directora y Jesús Gómez Gutiérrez y cuenta con un reparto integrado por Gloria Albalade, Crispulo Cabezas, Daniel Moreno, María Filomena Martignetti, Mariano Rochman y Fernando Sansegundo, entre otros. El montaje podrá verse hasta el 8 de enero en el María Guerrero. **J.L.R.**

Un monumento a Strindberg. Eso es lo que ha hecho Miguel del Arco con la dirección y versión de *La noche de las trébedas*, una obra del sueco Per Olov Enquist que llega al Teatro Pavón el próximo día 29. Es la primera producción nueva para el proyecto de Kamikaze de quien se alza con el VII Premio Valle-Inclán de Teatro y del artífice de

oportunidad para llevar a buen puerto su relación y conquistar de nuevo al público. Pero ninguno de los dos podrá liberarse de las ataduras de su propia naturaleza...

“Enquist —explica Del Arco— hurga en la psicología de Strindberg de una forma satánica. Hay mucho donde hacerlo porque casi todo lo que escribió tiene que ver

Strindberg, en *La noche de las trébedas*



MIRIAM MONTILLA, DANIEL PÉREZ, MANUELA PASO Y JESÚS NOGUERO EN LA NOCHE DE LAS TRÉBEDAS

VANESSA RÁBADE

obras como *Veraneantes*, *Deseo*, *El misántropo*, *Juicio a una zorra*, *De ratones y hombres*, *Hamlet* y recientemente director de la película *Las Furias*. “Eso me pone las pilas muchísimo. No sé si con esta obra cambio el estilo con respecto a lo que he hecho últimamente. Sólo puedo pensar en las necesidades de la función y en el vértigo que supone el proyecto. Estamos en una coyuntura en la que toca trabajar de una manera muy fuerte”, reconoce Del Arco a El Cultural en unos momentos en el que el teatro busca su sostenibilidad. Ahora depende totalmente de sus resultados en la taquilla.

En *La noche de las trébedas* corre el año 1890. Acosado por las deudas y la miseria, Strindberg toma la decisión de abrir un teatro en Copenhague para montar allí sus obras y seguir experimentando con su dramaturgia. Siri, actriz y madre de sus tres hijos con la que mantiene un doloroso proceso de divorcio, será su directora. Tanto ella como el autor de *La señorita Julia* saben que poner en escena ‘La más fuerte’, el drama que el autor ha escrito para la ocasión, es su última

con su propia vida. Lo vemos en *Alegato de un loco*, donde casi todos los personajes tienen un equivalente en todos aquellos que le rodean. Llega a utilizar incluso la primera persona. Enquist realiza una profunda y endiablada perturbación”.

¿UN SOCIALISTA MISÓGINO?

Según Del Arco (que llevará en mayo al CDN *Refugio*), Strindberg era un autor muy avanzado para su época, especialmente en lo que respecta a su concepción de la mujer y de los más desfavorecidos: “Era profundamente de izquierdas, socialista. A su entierro acudieron 60.000 personas. Respecto a la mujer, pese a ser tachado de misógino, siempre se rodeó de mujeres libres y fuertes”. La identidad, la difícil construcción de la personalidad, la libertad sexual, la libertad de elegir, la pareja y los rigores a los que lleva la creación son algunos temas que circularán con humor por *La noche de las trébedas*, que estará protagonizada por Manuela Paso, Jesús Noguero, Daniel Pérez Prada y Miriam Montilla. **JAVIER LÓPEZ REJAS**

La mejor **HISTORIA** y el mejor **ENSAYO** están en
la esfera  de los libros

EL REINO DE HIERRO

Auge y caída de Prusia. 1600-1947



CHRISTOPHER CLARK

Autor de *Sonámbulos*



Estrategia

UNA HISTORIA



Lawrence Freedman



Iñaki Ezkerra

LOS TOTALI TARIS MOS BLANDOS



Podemos, nacionalistas
y otros enemigos de la democracia

 ensayo

Isabel Aguilera

LO QUE ESTABA POR LLEGAR YA ESTÁ, AQUÍ



Secretos de la transformación digital inteligente

 ensayo

Se prepara para este lunes 28 de noviembre un concierto muy importante en el Auditorio Nacional. Girará en torno a la madrileña María Rodrigo, que vivió entre 1888 y 1967. Falleció en Puerto Rico y puede que fuera la primera compositora española en el sentido profesional del término. La cita ha sido convocada por el director, musicólogo y productor discográfico José Luis Temes, a quien debemos los descubrimientos de tantos compositores españoles preteridos, del siglo XX y anteriores. Pocos como él han sabido profundizar en ese inmenso caudal que yace bajo el peso de la desmemoria.

Lleva años reivindicando en concreto la figura de esta singular creadora, perteneciente, junto a Rosita García Ascot y María Teresa Prieto, a la llama-

EL DIRECTOR
JOSÉ LUIS TEMES



María Rodrigo, de Verlaine a Disney

José Luis Temes, incansable investigador de nuestro patrimonio musical, recupera este lunes (28) en el Auditorio Nacional la ópera *Becqueriana*, de la compositora madrileña adscrita a la Generación de Maestros y muerta en el exilio.

da Generación de los Maestros, aunque todas ellas también podrían adscribirse por muchas razones a la de los músicos del 27. Después de estudiar con su padre, fue alumna en el Conservatorio de Madrid de Emilio Serrano, José Tragó y Valentín de Arín y Fontanilla. Emprendedora siempre, viajó a Múnich, donde tomó contacto con Richard Strauss, y luego a Berlín a fin de estudiar orquestación con Beer Wallermann.

Según el *Catálogo de Compositoras Españolas* del Centro de Documentación de Música y Danza, María Rodrigo estuvo también muy activa como pianista en el Teatro Real e incluso

acompañó al mismísimo Miguel Fleta en sus giras. En 1933 accedió a la Cátedra de Conjunto Vocal e Instrumental del Conservatorio madrileño. Tras la guerra civil emigró primero a Bogotá. Allí impartió clases en distintos centros. Pero ante las revueltas de 1948 se trasladó, junto con su hermana Mercedes, psicóloga, a San Juan de Puerto Rico, donde coincidió con Casals. Y allí murió 17 años después, lo que pasó prácticamente inadvertido en su país.

Emilio Casares estima que la obra de María Rodrigo ha de ser adscrita fundamentalmente al nacionalismo, eso sí, vetado de influencias foráneas centroeu-

ropeas. El cromatismo de la escritura se hermanaba con la línea galante impregnado de un sano postromanticismo sui generis; algo que se aprecia en su *Quinteto para piano y vientos*. Esta pántina, pero armada con una mayor originalidad, es la que envuelve a su ópera en un acto *Becqueriana*, para solistas y coro de voces blancas, con letra de los hermanos Álvarez Quintero, estrena-

María Rodrigo, siempre emprendedora, viajó a Múnich, donde contactó con Strauss, y luego a Berlín para estudiar orquestación con Wallermann

da en el Teatro de la Zarzuela de Madrid el 9 de abril de 1915 y que ahora, en esta sesión del Auditorio Nacional, va a tomar cuerpo de nuevo.

Esta “auténtica delicia, a medio camino entre la exquisitez de Verlaine y la fantasía de Disney”, como la califica Temes, esta imbuida en una buena parte de influencias wagnerianas. El soliloquio del Poeta *Amor es engaño vano* es uno de sus números más valiosos. Lo protagonizarán la soprano Ruth Iniesta, de espejeante timbre y fácil coloratura, y el tenor Alejandro González del Cerro, de atractivo vibrato; ambos lírico-lígeros y de agudo resuelto. En el



programa anunciado se incluyen otras dos obras de la compositora: *Rimas infantiles*, glosas de canciones de corro, de 1930, y *La copla intrusa*. Se verán acompañadas de las *Impresiones Sinfónicas* de Calés Otero, que fuera catedrático de contrapunto del Conservatorio de Madrid.

Temes resalta que se trata de un Encuentro de la Orquesta Sinfónica del Real Conservatorio de Madrid, “en el que las jóvenes generaciones deben tomar conciencia de que la música es sobre todo cultura, historia y Patrimonio de un pueblo, de una nación”. Participa también el Coro de Voces blancas María Rodrigo, a las órdenes de Raquel García Hervás. El director quiere destacar la colaboración crucial del Consejo Territorial de Madrid, de la SGAE/Fundación Autor y del CNDM. **ARTURO REVERTER**

Durante bastante tiempo nuestras orquestas conformaban la cuerda de violas en su mayor parte con violinistas emigrados. Tenemos los casos, por hacer un poco de memoria, de los insignes violistas-violinistas Pedro Meroño y Antonio Arias, éste último forjador de tantas vocaciones y padre del flautista de la Nacional del mismo nombre y apellido. Más tarde sobresa-

Villanueva, violista para Granados

lieron algunos violistas puros en esta tierra, como el magnífico Enrique de Santiago. Y hoy existe una amplia falange verdaderamente representativa, en la que sobresalen féminas como Cristina Pozas, Cecilia Bercovich, los hermanos Martín Francisco Miguens, Joaquín Puchades y un largo etcétera.

Continuadora de esta todavía joven tradición es la aún tierna pamplonica Isabel Villanueva (1988), que posee ya un amplio bagaje y que ha actuado con distintas orquestas importantes y ofrecido recitales de altura. Tiene el aval de maestros como Yuri Bashmet,

Nobuko Imai y el respaldo de centros de la categoría de la Chigiana de Siena o el Royal College de Londres. La artista sabe extraer de su precioso instrumento, un Enrico Catenar turinés de 1670, los acentos más suaves y soñadores y hacerlo vibrar con las chispas que en

ocasiones deja libre su juvenil temperamento.

Estas características y la afinación, la seguridad y el

manejo del arco, también el fraseo, podrán ser apreciados en su justa medida en el recital que, en unión con el pianista Thomas Hoppe, brindará el próximo miércoles (30) en la sala de cámara del Auditorio Nacional. El programa acoge un estreno de Mauricio Sotelo, encargo del CNDM, y da a conocer la transcripción que la propia Villanueva ha realizado de la casi ignota *Sonata para violín y piano* de Granados. Además se incluyen la *Sonata para viola en do menor* de Mendelssohn y la más conocida *Sonata Arpeggione* de Schubert en su versión para el instrumento. **A.R.**

Madrigales germanos en Madrid

De alto interés es el concierto que nos trae el 1 de diciembre el CNDM en su importante ciclo Universo Barroco, de cuyos contenidos nos hemos hecho aquí justo eco. Hay que celebrar ahora la aparición de una soberbia e histórica composición, no por estas razones más conocida, del germano Johann Hermann Schein (Grünhein, Sajonia, 1586-Leipzig, 1630), uno de los precursores de Bach y, como él, Cantor de Santo Tomás, iglesia en la que ambos desempeñaron sus última funciones. El compositor del que hablamos hoy parece que fue de los primeros en importar las innovaciones de la monodia barroca italiana, el estilo concertante y el bajo continuo.

Está muy bien que el activo y competente Philippe Herreweghe nos visite de nuevo, en esta ocasión con el grupo camerístico de su Collegium Vocale Gent, a fin de ofrecernos una de las obras capitales del músico, junto con Schütz, uno de los introductores en

Alemania de muchas de las fórmulas acuñadas por la tradición italiana, lo que no choca en aquél, que viajó al país meridional más de una vez, pero sí en éste, que nunca pisó aquella tierra. Por eso resultaba sorprendente que, además de magnas composiciones corales, como su famoso *Cantional de 1627*, suma de melodías antiguas y nuevas armonizadas para la iglesia, en las que aparecía como músico, poeta y dominador del contrapunto y de la armonía, creara compendios seculares tan complejos y sustanciosos como *Israelbrünnlein (Fuente de Israel)*, constituido por una enorme cantidad de madrigales espirituales a cinco o seis voces y continuo, publicado en 1623.

Una música, como señala Pablo J. Vayón, “provista de mil recodos simbólicos y retóricos, situada a medio camino entre la sensualidad y la piedad”. El director y su Collegium, en versión ampliada, volverán en abril para la *Pasión según San Mateo* de Bach. **A.R.**

Pocos directores europeos irrumpieron con tal contundencia como Cristian Mungiu (Isle, Rumanía, 1968) ganador de la Palma de Oro en Cannes con su segunda película. *4 meses, 3 semanas, 2 días* (2007) fue el filme con el que el director retrató en toda su crudeza la vida cotidiana bajo la dictadura de Ceaucescu, que su cámara convierte en una película de terror en este desgarrador drama sobre una joven que recurre a un médico abortista clandestino. Con Mungiu, el mundo descubrió asombrado una nueva ola de cineastas llegados de este país co-

Con 4 meses, 3 semanas, 2 días Cristian Mungiu puso en lo más alto el cine rumano. Ahora vuelve a la gran pantalla con la historia de una adolescente que busca un futuro mejor como estudiante. Nos muestra un país donde impera la ley pero con no pocas dificultades...

cultades. *Los exámenes* es el retrato de un país que se asoma tibiamente a la modernidad, una reflexión sobre la educación de los jóvenes y un soberbio drama familiar con tintes morales en el que Mungiu vuelve a brillar como gran creador de personajes y situaciones.

Pregunta.— Decía Camus que “entre la justicia y mi madre me quedo con mi madre”. ¿Existe alguna respuesta correcta al conflicto que plantea, con ese padre que se deja corromper para ayudar a su hija?

Respuesta.— Creo que de una forma u otra todos padece-

Cristian Mungiu “No hago películas para montar discursos políticos”

munista como Corneliu Porumboiu (*12:08 Al este de Bucarest*) o Cristi Puiu (*La muerte del señor Lazarescu*) que han marcado el cine más reciente.

Dice Mungiu a El Cultural que las mujeres son las protagonistas de sus filmes porque son las personas más débiles de la sociedad y porque suelen ser las víctimas: “Pero no pienso en mis personajes femeninos de manera muy distinta a si fueran hombres”. Después del martirio de una novicia en *Más allá de las colinas* (2012), en su

cuarto filme, *Los exámenes*, Mungiu divide el protagonismo entre una joven, Eliza (Maria Victoria Dragus) que va a pasar los exámenes finales del instituto y su preocupado padre, Romeo (Adrian Titieni), un médico dispuesto a cualquier cosa para que su hija tenga éxito en esas pruebas y así pueda estudiar en una universidad británica.

Emerge una Rumanía corrupta pero distinta a la de anteriores filmes, donde el imperio de la ley se impone poco a poco aunque con no pocas difi-

mos este tipo de dilemas en nuestras vidas. Por otra parte, queremos que nuestros hijos tengan valores y que construyan una sociedad mejor. Por la otra, también tenemos que enseñarles a sobrevivir en el mundo en que realmente vivimos. Hay otro conflicto aún más profundo que es el futuro que nos espera a los jóvenes mejor educados y más valiosos. Puedes entender que el padre quiera un futuro mejor para sus hijos pero surge esa pregunta de qué país ten-

dremos si precisamente se marchan los estudiantes más brillantes.

P.— ¿Es imposible escapar a la corrupción en determinados contextos?

R.— Cuando hablo con periodistas del Este de Europa, de Suramérica o de España siempre me dicen que se sienten identificados con ese retrato de la corrupción. Creo que hay que diferenciar entre la corrupción a gran escala y la pequeña corrupción que te acaba comprometiendo quieras o no. Hay mu-





“He hecho un gran esfuerzo para transmitir emoción. Quiero que el espectador se convierta en testigo de lo que les sucede a los personajes”

GOS AELENEI

cha gente que si pudiera comportarse siguiendo escrupulosamente las normas lo haría pero Rumanía es la que es, y es difícil condenar a alguien que se acaba comprometiendo por su supervivencia.

P.— Los españoles podemos identificarnos en ese odio del padre por su país. Sin embargo, vemos señales de luz. ¿Ha avanzado Rumanía desde la muerte de Ceausescu?

R.— Sin duda, ha experimentado un gran avance aunque entiendo la frustración de

mucha gente que pensaba que ese avance sería bastante más rápido. Ahora existe una especie de decepción colectiva, una idea de que el cambio es posible pero no a corto plazo. Entonces surge esa fantasía de que el cielo tiene que existir en alguna parte y esa parte se llama Occidente. Pero no deja de ser una fantasía porque la vida no es fácil en ningún sitio. Hay una búsqueda de la

felicidad que siempre es irracional y que construye ese tipo de falsos paraísos.

P.— Más allá del retrato social plantea una historia sobre la familia. ¿Es ese el verdadero campo de batalla?

R.— Quiero que mi cine esté lo más apegado posible a la realidad. Busco la ambigüedad en las situaciones y los personajes que encontramos. La mayoría de los padres quieren a sus hijos pero eso no significa que no cometan muchos errores en nombre de ese amor. Lo que vemos

en los adultos es algo que sucede muchas veces, cómo poco a poco vas viviendo en un mundo de mentiras del que ya no puedes escapar.

MENTIRAS Y VERDADES

P.— ¿Podemos decir aquello de que es muy difícil saber lo que es verdad pero todos sabemos lo que es mentira?

R.— En mis anteriores películas me planteaba la línea que separa el bien del mal. Aquí quiero hablar de la diferencia entre las mentiras y las verdades. Lo vemos en la joven Eliza, ella quiere preservar su honestidad. Mucha gente me dice que no entiende el final. Ella acaba reafirmando su identidad aunque hasta cierto punto acaba haciendo lo que él quiere. En los jóvenes siempre anida el deseo de decirles a sus padres que son mejores que ellos. Es un idealismo que casi siempre se pierde con los años.

P.— Surge otro conflicto, el deseo de rebeldía frente a la comodidad burguesa...

R.— La gente joven además no suele ser muy racional, es una época en la que uno toma decisiones de forma alocada. La relación entre ser fiel a tus ideales y conseguir vivir bien es de lo que trata ser adulto.

P.— ¿Al final, lo más importante es la búsqueda de la emoción?

R.— He hecho un gran esfuerzo para transmitir emoción. Me gusta que el espectador se convierta en testigo de lo que les sucede a los personajes, de los momentos íntimos que los definen como personas. No hago películas para montar discursos políticos. **JUAN SARDÁ**



ELLE FANNING ES UNA MODELO DE 16 AÑOS Y BELLEZA VIRGINAL EN *THE NEON DEMON*

Winding Refn o el manierismo

El danés Nicolas Winding Refn estrena *The Neon Demon*, una fábula sobre una modelo en un universo de vanidades donde se idolatra la belleza efímera. Como la princesa de un sueño encantado, se adentrará en ese mundo para conquistarlo o ser devorado por él.

Los extremos se retroalimentan. Una película como *The Neon Demon* existe por y para ellos. Cannes suele ser el ring donde destructores y admiradores se golpean dialécticamente. Este año el honor ha caído sobre la última película de Nicolas Winding Refn, autor que se ha ganado el respeto de crítica y audiencia en más de una ocasión —con *Pusher* (1996) y con *Drive* (2011), por ejemplo—, un provocador nato que esta vez ha llevado el escándalo al primer plano de su creación con una fábula sobre la belleza y la muerte situada en el competitivo mundo de la moda de Los Angeles. El resultado, para quien esto escribe, es pueril y ridículo, pretencioso y hasta ofensivo, compuesto de imágenes de segunda mano (recicladas de otros cineastas) y pastiches sonoros, y

con un garrafal error de *casting* que cae sobre la pobre protagonista, Elle Fanning, cuya belleza virginal deslumbra a todos los que están dentro de la pantalla pero no a los que quedamos fuera.

LOS PELIGROS DE LA BELLEZA

The Neon Demon es un perverso y alucinado cuento de hadas en manos de un maníaco que en realidad está muy cuerdo. El director danés emplea las sesiones de fotos, los castings, moteles, pasarelas y clubes nocturnos de Los Angeles como un diáfano y anodino patio de recreo, com-

pletamente desvinculado de la realidad, influido por el *horror giallo* y los peligros de la belleza. Se trata de la impostura excesiva de alguien que entiende la provocación como discurso de inanidad cultural. Esto le diferencia de su compatriota Lars Von Trier, para quien la provocación suele atesorar una poderosa filosofía de subversión artística.

La fábula de Winding Refn sobre una chica inocente y tres brujas bellas en un universo de vanidades donde se idolatra la belleza efímera, pretende ser a su vez la crónica de la experiencia del autor de *Solo Dios perdona* en Hollywood, del artista supuestamente puro que debe protegerse de los canibalis-

***The Neon Demon* es un perverso y alucinado cuento de hadas en manos de un maníaco que en realidad está muy cuerdo. Una impostura excesiva**

mos, las necrofilias y los vampirismos del *fashion business*. Y de todo eso anda sobrada la película. Como si fuera la princesa de un sueño encantado, una modelo de 16 años (Fanning) se adentra en ese mundo para conquistarlo o para acabar devorado por él. Quien acaba devorado por tanta futilidad y grosería es el espectador. Cada plano es como el grito ensangrentado de un cineasta por hacerse oír a toda costa, pero la delirante y embrutecida metáfora del universo que retrata se revela tan vacía como en ocasiones insultante.

Es difícil imaginar una visión del mundo más masculina, o directamente machista, en una película protagonizada enteramente por mujeres. Dice en el relato un estilista pasado de vueltas, interpretado por Alessandro Nivola, que la belleza manufacturada se distingue muy pronto de la belleza genuina. Sus palabras nos hablan directamente del filme, que pretende vender como alta costura un baúl de ropa vieja y colorida recién lavada.

En el peor de los casos, cuando su discurso estético nos aboca al *déjà vu*, podemos decir que Winding Refn no desarrolla ni una idea de su cosecha. Son regurgitaciones engoladas, infértiles y pomposas, es decir, manufacturadas hasta el manierismo más cargante posible, de universos y poéticas precedentes. Sus imágenes, buscando deslumbrar y aterrar, vincular belleza y muerte hasta hacerlas indistinguibles, son a la postre tan efímeras como la superficie incandescente del universo que pretendidamente quiere dinamitar. **CARLOS REVIRIEGO**

Centro Dramático Nacional

Dirección
Ernesto Caballero

La cocina

de
Arnold Wesker

Versión y dirección
Sergio Peris-Mencheta

Producción
Centro Dramático Nacional
en colaboración con **Barco Pirata**



Colabora
Barco Pirata

Con el apoyo de
FACYRE



Reparto
(en orden alfabético)
Silvia Abascal
Roberto Álvarez
Fátima Baeza
Aitor Beltrán
Almudena Cid
Víctor Duplá
Pabxi Freytez
Javivi Gil Valle
José Emilio Gimeno
Ricardo Gómez
Pepe Lorente
Óscar Martínez

Teatro
Valle-Inclán

Del
18 de noviembre
al
30 de diciembre

Natalia Mateo
Xabier Murua
Diana Palazón
Paloma Porcel
Ignacio Rengel Lucena
Xenia Reguant
Nacho Rubio
Alejo Sauras
Marta Solaz
Romans Suárez-Pazos
Mario Tardón
Javier Tolosa
Carmen del Valle
Luis Zahera

Mármol

de
Marina Carr

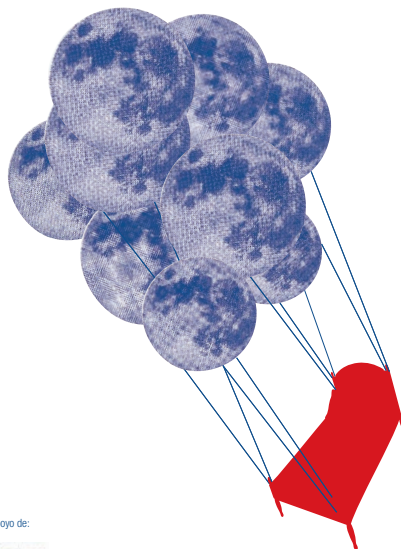
Traducción
Antonio C. Guijosa y
Marta I. Moreno
Dirección
Antonio C. Guijosa

Producción **El Vodevil**
con **Iria Producciones** y **Serena Producciones**
con la colaboración de
Centro Dramático Nacional



Producción:

Con el apoyo de:



Reparto
(en orden alfabético)
José Luis Alcobendas
Elena González
Susana Hernández
Pepe Viyuela

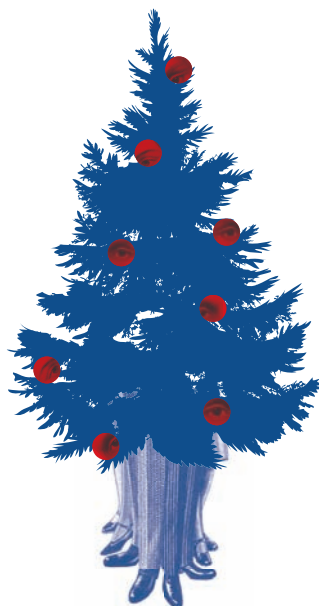
Teatro
Valle-Inclán
Sala
Francisco Nieva

Del
25 de noviembre
al
30 de diciembre

Navidad en casa de los Cupiello

de
Eduardo de Filippo

Adaptación
Aitana Galán y
Jesús Gómez Gutiérrez
Dirección
Aitana Galán



Reparto
(en orden alfabético)
Gloria Albalade
Crispulo Cabezas
Huichi Chiu
Maria Filomena Martignetti
Daniel Moreno
Mariano Rochman
Fernando Sansegundo
Rosa Savoini

Teatro
María Guerrero
Sala
de la Princesa

Del
30 de noviembre
2016
al
8 de enero
2017

Síguenos en:



<http://cdn.mcu.es>
www.entradasinaem.es
venta telefónica: 902 22 49 49



ENTRE
DOS
AGUAS



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

Inteligencia Artificial y robots

En las últimas semanas se ha hablado mucho de robótica, de la inminente invasión de máquinas “inteligentes” que superarán las conocidas hoy y podrán realizar muchas de las tareas protagonizadas hasta ahora por humanos, con mayor eficacia y seguridad que éstos. Como en otras ocasiones, es muy probable que este asunto haya adquirido protagonismo por una serie de materiales e iniciativas procedentes de la Casa Blanca de Estados Unidos. Materiales como un informe, “Preparándose para el futuro de la Inteligencia Artificial” (octubre de 2016), confeccionado por la Oficina Ejecutiva del Presidente, el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología y el Comité para Tecnología, en el que se explica que “avances realizados en la tecnología de la Inteligencia Artificial han abierto nuevos mercados y nuevas oportunidades de progreso en áreas como la salud, energía, educación o medio ambiente”. “En los últimos años”, se añade, han aparecido “máquinas que han superado a los humanos en la realización de ciertas tareas específicas, como, por ejemplo, en algunos aspectos del reconocimiento de imágenes”.

Hablar de “Inteligencia Artificial” implica ponerse de acuerdo antes sobre qué es la “Inteligencia”, puesto que no existe una definición que se acepte universalmente. De entrada, tenemos que la emergencia de la inteligencia constituye un problema evolutivo. Se suele distinguir entre “instinto” e “inteligencia”. Así, se puede pensar que los instintos no son sino reacciones bioquímicas ante situaciones concretas, que implican beneficios o peligros, y que al surgir con frecuencia en los miembros de una especie se “instalan” permanentemente en su memoria neurológica. En semejante contexto, hay que preguntarse si lo que sucedió es que, en algún momento de la cadena de la adaptación evolutiva, los instintos se mostraron insuficientes en la “lucha por la vida”, surgiendo una habilidad, que llamamos *inteligencia*, que dotaba a la especie que la poseía de mejores

habilidades; por ejemplo, prever situaciones futuras aún estando en contextos muy alejados de los peligros o beneficios en que se centraban sus instintos. De todas maneras, la diferencia entre “instinto” e “inteligencia” no es demasiado clara.

En cuanto a la “Inteligencia Artificial”, algunos se limitan a definirla como un sistema computacional que exhibe comportamientos que habitualmente se piensa requieren inteligencia (como la nuestra), mientras que otros la consideran la facultad de resolver racionalmente problemas complejos, o de tomar decisiones de manera que se consigan los propósitos buscados, sean cuales sean las circunstancias que encuentren. Una posible forma de reconocer la “Inteligencia Artificial” es el denominado “test de Turing”, propuesto por el genial y nada afortunado (se suicidó después de ser condenado por homosexualidad y haber aceptado, para evitar la cárcel, un tratamiento hormonal de castración química) matemático inglés Alan Turing (1912-1954), en un artículo titulado “Ingeniería computacional e inteligencia”, publicado en 1950 en una revista filosófica, *Mind*. Sostuvo allí que una máquina es inteligente si una persona que la interroga, pero no la puede ver, es incapaz de deducir por sus respuestas si se trata de una máquina o de un humano. Turing, por cierto, no hablaba de “Inteligencia Artificial”, término acuñado en 1955 por John McCarthy, sino de “si una máquina puede pensar”.

Para el tipo de inteligencia implícita en el “test de Turing” podrían bastar dispositivos muy sofisticados pero estáticos, del tipo de “Deep Blue”, la computadora de IBM que derrotó en 1997 a Gary Kasparov, campeón mundial de ajedrez. De hecho, vivimos ya rodeados de innumerables dispositivos inteligentes de esta clase, aunque de inteligencia limitada, especializada, que realizan multitud de tareas. Dispositivos inteligentes como, por ejemplo, los *smart-*





HALEY JOEL OSMENT EN UN MOMENTO DE *INTELIGENCIA ARTIFICIAL*, DE STEVEN SPIELBERG

phones, o “teléfonos inteligentes”. Este tipo de “Inteligencia Artificial” ya está ayudando a resolver, o al menos a aliviar, algunos de los problemas que afectan hoy a la humanidad: vehículos – existen prototipos en pruebas– que no necesitan de un conductor, que salvarán miles de vidas cada año y que incrementarán la movilidad de ancianos y discapacitados; edificios inteligentes que permiten economizar los gastos energéticos y reducir las emisiones de dióxido de carbono; servicios médicos automatizados, presenciales o a distancia; o sistemas para mejorar la enseñanza en todos los niveles educativos. Los ejemplos de máquinas como éstas, que no sólo respondan a preguntas sino que reaccionen ante el entorno, que tomen decisiones ante situaciones inesperadas y que puedan aprender de “experiencias” anteriores, son ya muy numerosos y pronto lo serán mucho más.

Por supuesto, también están los sistemas inteligentes “móviles”, los robots que podrán mantener – ya existen algunos - otros tipos de relación, más personales y afectivas, con las personas, y de apariencia más similar a ellas. En 1950 Turing escribía que “ningún ingeniero o químico puede presumir de ser capaz de fabricar un material que sea indistinguible de la piel humana”, pero ya se dispone de materiales de extraordinaria versatilidad, y no es difícil

imaginar que pronto se logrará que, básicamente, los haya que tengan las mismas características que las de los seres vivos, con lo que los robots del futuro tendrán superficies parecidas a las nuestras y también refinados órganos sensoriales.

No tengo la menor duda de que todo esto ya está llegando. Y el problema, el motivo principal por el que ahora se habla de estos avances tecnológicos, es por cómo afectará al mercado laboral. Algunos estudios pronostican que en dos décadas el 47% de los empleos en

Estados Unidos se verán sustituidos por procesos automatizados. Leo recientemente un comentario esperanzado en el que se dice que en épocas anteriores de cambio tecnológico, el balance para el mercado laboral siempre resultó ser positivo. Ignoro si ocurrirá así con esta revolución, pero sí sé que la historia no ofrece necesariamente lecciones inmutables, sólo formas racionales de comprender el pasado. De lo que estoy seguro es de que muchas personas sentirán lo mismo que los luditas de los siglos XVIII y XIX, que trataron de combatir las máquinas de hilar que amenazaban sus trabajos en los nuevos telares industriales. Pero los luditas perdieron la batalla, como la perderán, si es que aparecen, quienes intenten luchar contra la robotización en curso. Recientemente, el secretario general de UGT, José María Álvarez, propuso la idea de que los robots coticen a la Seguridad Social por los trabajadores que restan a las empresas. Aunque problemática –si cotizan, ¿tendrán luego “derechos laborales”; por ejemplo, acceso a sistemas de “salud”, esto es, a ser reparados?–, es una manera de ayudar a un debate que es imperativo. Por el momento, lo que es seguro es que los sistemas educativos deberán preparar a niños y jóvenes en las ciencias y tecnologías de la computación, porque serán ellas, personificadas en robots inteligentes y otras máquinas, las que condicionarán poderosamente el futuro. ●

⏪
Para el tipo de inteligencia del ‘test de Turing’ podrían bastar dispositivos como el ‘Deep Blue’, la computadora que derrotó a Kasparov
 ⏩

AdBlue® Fertiberia
 un futuro limpio, libre de emisiones



más información en...
fertiberia.com



LUIS PAREJO

Juan Arnau

Marinero, astrofísico, filósofo, traductor... Juan Arnau (Valencia, 1968) está revolucionando el pensamiento español con su *Manual de filosofía portátil* y *La invención de la libertad*, ambas publicadas por Atalanta.

¿Qué libro tiene entre manos?

Escribo una novela, *El sueño de Leibniz*, así que tengo mucho para leer. Nadie escribió tanto como Leibniz, ahora estoy con su correspondencia, que asciende a veinte mil cartas. Era un tipo muy reservado pero tiene una visión del mundo fascinante (y sospecho que cierta).

¿Ha abandonado algún libro por imposible?

Muchos, pero preferiría no hacerlo.

¿Con qué personaje le gustaría tomarse un café mañana?

Me tomaría una cerveza con Spinoza en su buhardilla de La Haya, me fumaría una pipa con Jung paseando por Roma. De los vivos, un té con el Dalai Lama no estaría mal.

Cuéntenos alguna experiencia cultural que cambió su manera de ver la vida.

La visita a un templo en los Himalayas, cuando vivía en India. Un monje guiaba a un difunto en su viaje por el estado intermedio, fue algo fascinante y aterrador.

¿Sirve para algo la filosofía en nuestra vida cotidiana?

La buena, nos ayuda a respirar, a mirar, a detenernos.

Por cierto, ¿qué hace un astrofísico que ha estudiado sánscrito dedicado a la filosofía?

Je, je, la vida da muchas vueltas. La filosofía siempre fue una vocación, el sánscrito un rito de pasaje, la astrofísica un entrenamiento.

¿Por qué la filosofía parece tener cada vez menos importancia, y no sólo en los estudios universitarios?

Cada vez hay más gente interesada en la filosofía, que la quiten de los colegios no ayuda, pero tampoco ayuda la filosofía analítica o la deconstrucción. La claridad es la cortesía del filósofo y no abunda.

¿Una sociedad que desprecia la razón está más desarraigada éticamente?

Hay tantas racionalidades como ciencias, hasta que no asimilemos esto no sabremos orientarnos ni como personas ni como sociedad.

¿Qué le falta y que le sobra al pensamiento español?

Cultura mental, ejercicios que nos ayuden a no ser acosados por nuestros pensamientos, a distanciarnos de ellos, a verlos pasar. Le falta abordar la percepción y la atención. Le sobran facciones, academicismo, tedio y malos escritores.

¿Y al lector?

El lector siempre tiene la razón. Si fallan los lectores es porque fallamos los escritores.

¿Entiende, le emociona, el arte contemporáneo?

Mi impresión es que están perdidos, como lo está la filosofía dominante. En general me parece más interesante el de Latinoamérica o Asia.

¿Cuántas veces va al teatro al año?

Las que puedo, la última fue un *Tío Vania* montado por Moma Teatre, fabuloso.

¿Le importa la crítica? ¿Le sirve de algo?

Hasta ahora nunca me han machacado. Cuando lo hagan se lo diré.

¿Qué música escucha en casa? ¿Ipod o vinilo?

CDs, Schubert, Bach y Tchaikowski son mis favoritos, aunque el último duele y hay que estar en forma para escucharlo. Ahora revivo a Leonard Cohen, a los muertos hay que acompañarlos.

¿Prefiere leer en papel o ya se ha pasado al Ipad?

En papel, no tengo Ipad.

¿Es de los que recelan del cine español?

No. Ahora se hace buen cine de género. Me gustó *No habrá paz para los malvados*, un western madrileño. A los 20 años fui guionista, hicimos unos cuantos cortos y gracias al cine me marché a la India, le debo mucho.

¿Le gusta España? Denos sus razones

El Mediterráneo (el mar filosófico), Tarifa, Picos de Europa, La Guardia, Valsalín. Me gusta que no somos puritanos y tenemos sentido del humor.

Regálenos una idea para mejorar la situación cultural de nuestro país

Detenernos todos los días, durante un minuto, a contemplar los árboles (no es coña).●

LOS PILARES
DE EUROPA
LA EDAD MEDIA
EN EL BRITISH MUSEUM

The British
Museum

EXPOSICIÓN
HASTA EL
5 DE FEBRERO

#BritishCaixaForum

www.CaixaForum.com/agenda
Paseo del Prado, 36

CaixaForum *Madrid*



Obra Social "la Caixa"

IV CENTENARIO DE LA MUERTE DE D. MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA 1616-2016

Con motivo del IV Centenario de la muerte del más ilustre de los escritores españoles, la Real Casa de la Moneda le ha dedicado una moneda en oro y otra en plata, una carterita con una moneda en Plata de Ley de 30 €, y la carterita de monedas euro de 2016.



MONEDA DE ORO
 Oro: 999 milésimas
 Diámetro: 30 mm.
 Peso: 13,5 g
 Tirada máxima: 2.500 unds.
 P.V.P. 725 €



MONEDA DE PLATA
 Plata: 925 milésimas
 Diámetro: 40 mm.
 Peso: 27 g
 Tirada máxima: 7.500 unds.
 P.V.P. 54,45 €



COLECCIÓN COMPLETA
 P.V.P. 779,45 €



**CARTERITA
 MONEDAS EURO 2016**
 P.V.P. 26 €



**CARTERITA MONEDA
 DE 30 €
 EN PLATA DE LEY**
 P.V.P. 52 €



**MONEDAS EURO 2016
 PROOF.**
 P.V.P. 70 €



* En estos precios está incluido el IVA y son válidos en el momento de la publicación del anuncio, que podrán ser modificados en función de las cotizaciones de los metales o de los impuestos aplicables.

La Tienda del Museo
 Doctor Esquerdo, 36
 28009 - Madrid
 Tel.: 91 566 65 42 - 91 566 67 92
 Fax: 91 566 66 96

Julián Llorente
 Espoz y Mina, 15
 28012 - Madrid
 Tel.: 91 531 08 41
 Fax: 91 531 10 92

Lamas Bolaño
 Gran Vía, 610
 08007 - Barcelona
 Tel.: 93 270 10 44
 Fax: 93 302 18 47

**División
 de Venta a distancia
 de El Corte Inglés**
 Tel.: 902 103 010
www.latiendaencasa.es



Real Casa de la Moneda
 Fábrica Nacional
 de Moneda y Timbre

Tienda del Aeropuerto
 Adolfo Suárez
 Madrid-Barajas
 Terminal 1 - Zona No Schengen
 Tel.: 91 305 55 29

Edifil
 Bordadores, 8
 28013 - Madrid
 Tel.: 91 366 42 71
 Fax: 91 366 48 21

Edifil
 Diputació, 305
 08009 - Barcelona
 Tel.: 93 487 02 00
 Fax: 93 487 03 92

**Comercios Numismáticos
 y Filatélicos**

VISITE EL MUSEO DE LA REAL CASA DE LA MONEDA
 VISITE LA EXPOSICIÓN DEDICADA A CARLOS III

www.fnmt.es/tienda